



Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Licenciatura en Psicología

Trabajo de Investigación Final

Inteligencia emocional y fortalezas y virtudes del carácter en estudiantes universitarios

Tutora:

Dra. Nieri, Liliana Paola

Alumna:

Rodríguez, Celia Clara LU: 1046754

Fecha:

5 de Noviembre de 2018

Índice

Resumen.....	1
Introducción.....	2
Objetivos e Hipótesis.....	3
Marco Teórico.....	5
Estado del Arte.....	10
Metodología.....	18
Diseño.....	18
Participantes.....	19
Instrumentos.....	19
Procedimiento.....	21
Resultados.....	21
Discusión.....	42
Conclusión.....	48
Agradecimientos.....	50
Referencias Bibliográficas.....	51
Anexos.....	58

Resumen

El objetivo de esta investigación fue analizar la relación entre la inteligencia emocional y las fortalezas y virtudes del carácter en estudiantes universitarios. Se recolectó una muestra no probabilística de tipo incidental de 400 estudiantes universitarios de los cuales un 67,8% ($n=271$) fueron mujeres y el restante 31,8% ($n=127$) hombres, con una media de edad de 28,84 años ($SD=5,845$). Se les administró un cuestionario sociodemográfico, el Inventario de Fortalezas y Virudes del Carácter (IVyF) y el Trait-Meta Mood Scale 24 (TMMS-24). Los resultados demostraron una relación significativa positiva entre las variables y entre estos con las diferentes variables sociodemográficas planteadas.

Palabras clave: *Inteligencia emocional, fortalezas y virtudes del carácter, estudiantes universitarios.*

The objective of this study was to analyze the relationship between emotional intelligence and strengths and virtues of the character in university students. A non-probabilistic sample of 400 university students for which 67,8 % ($n=271$) was women and the rest 31,8% ($n=127$) was men, was collected. Sociodemographic questionnaire, Strength of character Inventory and Trait Meta Mood Scale 24 were applied. The results showed that there is a statistically significant possitive relation between variables and between these and the sociodemographic variables raised.

Key words: *Emotional intelligence, strengths and virtues of character, university students.*

Introducción

El siguiente trabajo se enmarca en el campo de la Psicología Positiva. Esta disciplina surge según Possek (2006) como una nueva perspectiva para el estudio del ser humano desde sus potencialidades y características saludables o positivas, con la intención de dejar de centrar su investigación únicamente en los aspectos negativos o patológicos como se realizaba hasta ese entonces.

Seligman en 1999 comenzó a indagar sobre los aspectos más saludables de las personas en detrimento del estudio exclusivo de la enfermedad, definiendo más adelante que la psicología no era únicamente el estudio de la debilidad sino también de la fortaleza y la virtud (Lupano Perugini & Castro Solano, 2010).

Estas virtudes y fortalezas surgen como resultado del estudio del carácter o la excelencia moral, creando una clasificación de las mismas en 6 virtudes fundamentales: coraje, justicia, humanidad, templanza, sabiduría y trascendencia, cada una manifestada por una serie de fortalezas (Peterson & Seligman 2004).

La inteligencia emocional por su parte es definida por Goleman (1996) como la habilidad para reconocer nuestras propias emociones, las de los demás y gestionar de manera adecuada estas relaciones con uno mismo y con otro.

Se presenta como un reto según Wong (2011) para la Psicología Positiva, que mantenga su identidad y a su vez interactúe con otros constructos de la ciencia de la salud mental para, por ejemplo, poder realizar tratamientos de prevención o estimulación de factores protectores orientados al bienestar y la felicidad de la población.

Los autores Herrera Torres, Buitrago Bonilla y Perandones González (2015) explican que los temarios o cronogramas de los establecimientos educativos no incluyen enseñanzas científicas

que fomenten este tipo de prácticas positivas en el alumnado, por el contrario, el sistema de educación responde a una evaluación estandarizada sin considerar las fortalezas o virtudes individuales de los estudiantes. Esta dinámica trae consecuencias para los mismos ya que se ha comprobado que los estudiantes universitarios en los primeros años sufren problemas vocacionales, de estrés y burnout, desmotivándose y sufriendo un menoscabo en sus talentos y formación profesional. Este tipo de situaciones afectan el desenvolvimiento de los estudiantes y podría prevenirse con mayor información sobre los constructos que conforman virtudes, habilidades, y recursos del estudiante las cuales se asocian, como antes mencionamos, con el bienestar y, por ende, impactan en la salud en su concepción más amplia.

Hay estudios que comprueban que el empleo de las fortalezas y competencias individuales tienen efectos positivos en estudiantes universitarios. Uno de ellos es el propuesto por Sánchez Menasancch, Fernández Navarro, Kayal Kharrat, Laín López, Muñoz González, Ruiz-Callado y Pastor Sánchez (2017) el cual se basó en estudios longitudinales de cuatro años de estudios de cursos en la Universidad de Alicante. Los mismos arrojaron que los participantes requerían de apoyo en la exploración de estas fortalezas para desarrollar su potencial y los mismos estudiantes al finalizar la experiencia la calificaron como “necesaria, satisfactoria, recomendable y útil”. En el mismo estudio se incluye a la inteligencia emocional como influyente en el logro de estos descubrimientos.

Es por ello que este trabajo de investigación intenta responder a la pregunta: ¿Qué relación existe entre la inteligencia emocional y las fortalezas y virtudes del carácter en estudiantes universitarios?

Objetivos

Objetivo general:

Analizar qué relación existe entre la inteligencia emocional y las fortalezas y virtudes del carácter en estudiantes universitarios.

Objetivos específicos:

1. Describir la prevalencia de inteligencia emocional y las fortalezas y virtudes del carácter en estudiantes universitarios.
2. Analizar si existe diferencia entre las fortalezas y virtudes de carácter según variables sociodemográficas (sexo, área de estudios, el año universitario que cursan, situación laboral y si es la primera o segunda carrera).
3. Analizar si existe diferencia en la inteligencia emocional según variables sociodemográficas (sexo, área de estudios, el año universitario que cursan, situación laboral y si es la primera o segunda carrera).

Hipótesis

Hipótesis general

Las virtudes del carácter: coraje, humanidad y templanza y sus fortalezas, se relacionan con el desarrollo de la inteligencia emocional.

Hipótesis específicas

2.1. Las mujeres tienen puntúan más alto en las fortalezas: autenticidad, bondad, gratitud y perseverancia que los hombres.

2.2. Los sujetos que estudian carreras del área social o humanística puntúan más alto en la virtudes: coraje, humanidad y templanza que los de carreras de ciencias o exactas.

2.3. Los participantes que están cursando los primeros años puntúan más alto en las fortalezas bondad y trabajo en equipo

2.4. Las personas que estudian la primera carrera puntúan más alto en las virtudes: bondad y trabajo en equipo que los del último año.

2.5. Los que se encuentran actualmente trabajando puntúan más alto en las virtudes: coraje, humanidad y templanza que los que no se encuentran trabajando.

3.1. Las mujeres presentan mayor inteligencia emocional que los hombres.

3.2. Los sujetos que estudian carreras del área humanística o social presentan mayor inteligencia emocional que los de ciencias exactas.

3.3. Los participantes que están cursando el primer año presentan mayor inteligencia emocional que los que están cursando el último año.

3.4. Los participantes que se encuentran actualmente trabajando presentan niveles más altos de inteligencia emocional que los que no lo hacen.

3.5. Los participantes que están cursando la primera carrera presentar mayor inteligencia emocional que los que cursan una carrera por segunda vez.

Marco Teórico

Fortalezas y virtudes del carácter

Históricamente la visión clásica de la ciencia psicológica estuvo abocada a las patologías y disfunciones de la persona o grupos de personas. Este enfoque derivó en el descuido de los aspectos positivos y de los beneficios que los mismos presentan para los individuos (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000).

Este contexto da lugar al desarrollo de la psicología positiva con un nuevo enfoque, ocupándose, según González Zuñiga Godoy (2004), del estudio científico de los procesos que subyacen a los aspectos positivos del individuo.

El mismo se describe en tres diferentes áreas que conforman el análisis: el área subjetiva, la cual se refiere a experiencias de los individuos que se procesan como significativas y positivas, el área institucional que hace referencia al estudio de los espacios en los cuales las personas se vinculan de alguna manera que repercute positivamente en la vida de los sujetos, y finalmente el área individual que se refiere a las fortalezas y virtudes del carácter (Seligman, 2002).

El interés se enfoca principalmente en el área individual, justificándose en que el desarrollo de estas 6 virtudes y sus 24 fortalezas según Park y Peterson (2009) son las que finalmente darán lugar a las otras dos áreas, la institucional y la subjetiva.

Es importante definir y distinguir con claridad conceptos que siendo básicos pueden confundirse como persona y carácter. Como principal diferencia entre los conceptos, Allers (1943), explica que se “es” persona, en cambio el carácter se tiene. Define también a este último como un conjunto de características propias que se consideran como unidad y distinguen al individuo por quien es, influyendo en su modo particular de actuar. El carácter es por tanto el origen desde el cual el individuo se expresa como persona. Por otra parte el autor también aclara que una característica del carácter es que es modificable y que sólo puede comprenderse desde un análisis de sus acciones.

Las fortalezas del carácter son definidas por Park, Peterson y Seligman (2004) como ciertas características positivas en procesos mentales, emociones y comportamientos que contribuyen con un buen desarrollo de los individuos. Según Seligman (2002) son un rasgo o características psicológicas que van apareciendo a lo largo de la vida, son adquiribles y también compartidas por casi todas las culturas. Peterson y Seligman (2004) definen que estos procesos psicológicos (las fortalezas) conforman a las virtudes. Teniendo en cuenta esta definición estos autores realizan una clasificación de 6 virtudes, que incluyen 24 fortalezas. El estudio se realizó

basándose en respuestas sobre lo moralmente bueno en filosofías y religiones que han tenido un impacto a lo largo del tiempo en las civilizaciones humanas. Los análisis demostraron que el coraje, la justicia, la humanidad, la templanza, la sabiduría y la trascendencia eran las virtudes que se repetían (Peterson & Seligman, 2004).

Dentro de cada una de ellas pueden identificarse las variables que las conforman. Coraje comprendida por las fortalezas valentía, persistencia, integridad y vitalidad. Justicia que incluye ciudadanía, imparcialidad y liderazgo. Humanidad compuesta por amor, bondad e inteligencia social. Templanza con las fortalezas clemencia, humildad, prudencia y autorregulación. Sabiduría incluye creatividad, curiosidad, apertura mental, amor por el saber y perspectiva. Y finalmente trascendencia con apreciación por la belleza, gratitud, esperanza, humor y espiritualidad (Peterson & Seligman, 2004).

En lo que respecta a la definición de las virtudes Osorio Pineda (2017) las describe como características que toda persona debe tener para llevar una vida adecuada y productiva en diferentes dimensiones. El coraje como un conjunto de fortalezas que apuntan al logro de metas y la resolución de problemas, la justicia como fortalezas cívicas que aportan a la interacción y las habilidades sociales, la humanidad como promotoras de la empatía y la preocupación por el otro, la sabiduría referida a la adquisición de nuevos conocimientos, la templanza para evitar excesos y la trascendencia como la virtud que le da sentido a la vida humana.

La autora Martínez Martí (2006) define a estas virtudes otorgándoles categoría de constitución fundamental en la vida humana, necesarias para un desarrollo psicológico óptimo. Las fortalezas y virtudes son lo que hacen que la vida valga la pena, por tanto se necesita de su análisis para que proporcionen herramientas adecuadas para favorecer el crecimiento humano.

Las fortalezas conforman tendencias de determinadas conductas para comportarse en diferentes situaciones que la vida presente, superando obstáculos, en busca de diferentes metas.

En cuanto a su incidencia en el ámbito académico universitario, el ingreso al mismo requiere de adaptación y cambios acompañados de diferentes procesos por parte del alumnado, afrontando nuevas formas de alcanzar objetivos. Durante estos procesos las fortalezas comienzan a asentarse afianzando su forma de ser y dando lugar a la expresión de las mismas. (González Llovera, 2015).

Inteligencia Emocional

El estudio de la inteligencia según Dueñas Buey (2002) ha sido de interés para estudiosos de la Psicología desde los inicios de la disciplina, pero el interés por la regulación emocional ha cobrado relevancia en los últimos años.

Según su recorrido histórico, es en 1905 que se registra uno de los primeros hitos de interés en esta área, en Francia de la mano de Binet, Henri y Simon, quienes fueron los autores responsables de la creación de la primera escala de inteligencia, considerada como el primer instrumento válido para la medición de la misma. El mismo contó con una gran repercusión y fue adoptada como la versión más utilizada en ese entonces (Dueñas Buey, 2002).

A partir de los trabajos de Gardner en 1989 quien propone una visión más amplia del constructo considerando inteligencias múltiples, o unos años más tarde en 1993, cuando el mismo autor diferenció la inteligencia interpersonal de la intrapersonal, es que se dio el puntapié inicial para el desarrollo del constructo de inteligencia emocional con mayor científicidad (Salmiron Vilchez, 2002).

Luego la primera referencia significativa sobre la inteligencia emocional (IE) propiamente dicha se ubica en la definición brindada por Mayer y Salovey (1997) como la capacidad para percibir, usar, comprender y manejar las emociones con las cuales el sujeto obtendrá consecuencias adaptativas. Para su medición los autores crean la escala TMMS, por sus siglas en inglés Trait Meta Mood Scale, la cual mide las diferencias individuales en la capacidad de reflexionar y manejar las emociones, el grado de atención que se les dedica y la claridad de sus

experiencias en ese momento, para poder caracterizar a los sujetos emocionalmente más inteligentes. (Salovey, Mayer, Goldman, Turvey & Palfai, 1995)

Ya en su etiología la palabra emoción implica moverse o alejarse, lo cual hace referencia a que las emociones nos propician a realizar ciertas conductas en función a ellas y Goleman (1996), basándose en esta definición, describe que existen dos diferentes formas de conocimiento que rigen la vida mental, por un lado la mente racional, centrada en la lógica y la reflexión, y por el otro la intelectual, más impulsiva, poderosa e ilógica.

Gracias a esta valoración que se le da a las emociones en la vida se observa al momento de tomar determinadas decisiones que el intelecto es, en ocasiones, dominado por las emociones, por ejemplo, al continuar luchando por un objetivo a pesar de varios intentos fallidos (Goleman, 1996).

Es por ello que Goleman (1996) concluye que la inteligencia emocional es un conjunto de habilidades en las que se destaca la empatía, las habilidades sociales, la perseverancia, la capacidad de autorregulación, autoconocimiento y automotivación.

En cuanto a la actualidad se destacan los aportes de autores como BarOn (1997), quien define a la IE como un conjunto de capacidades no cognitivas, sociales, emocionales y destrezas que nos permiten adaptarnos a circunstancias y situaciones que nos presenta el medio, y en base a esta definición, desarrolla el inventario de cociente intelectual utilizado hoy en día (Ugarriza, 2001).

Fernandez Berrocal y Extremera Pacheco (2009) conceptualizan que la inteligencia emocional y la psicología positiva se dan la mano en el interés compartido por estudio del bienestar en un sentido amplio, pero que no debe confundirse los objetos de estudio específicos de cada uno de ellos, ya que la primera analiza el bienestar subjetivo o las emociones

positivas alcanzadas por la puesta en marcha de las fortalezas y virtudes del carácter, pero que en la inteligencia emocional el estudio de las emociones es el elemento central.

Diferentes autores afirman que ciertos factores de la inteligencia emocional pueden ser adquiridos si se ponen en práctica mediante diferentes tipos de entrenamientos didácticos, ya sea individuales o en grupos, en períodos relativamente cortos de tiempo (Calderon, 2018).

Estado del Arte

De la búsqueda realizada en EBSCO, Scielo, Google académico y Redalyc con los términos “Fortalezas y virtudes del carácter” e “inteligencia emocional” en los últimos 5 – 8 años se obtuvieron diferentes artículos académicos que aportan información relevante para este trabajo.

Un estudio realizado por Porto Noronha y da Fonseca Martins (2016) tuvo como objetivo analizar la relación entre las fortalezas del carácter y la satisfacción con la vida en 186 estudiante universitarios con edades entre 17 y 45 años. Los resultados señalaron diferencias significativas entre los sexos ya que las mujeres puntuaron más alto en 4 fortalezas: autenticidad, bondad, gratitud y perseverancia que los hombres. En lo que respecta a la edad, los resultados no arrojaron diferencias significativas.

Otro estudio desarrollado en el mismo año por Reyes Martin y Ferragut (2016) con el objetivo de investigar sobre las fortalezas y virtudes del carácter y su relación con la felicidad y la salud mental, se realizó con 117 participantes, estudiantes de Bachillerato de Málaga, con edades entre 16 y 20 años. Los resultados muestran puntuaciones entre moderadas y elevadas en todas las puntuaciones del instrumento, a excepción de las fortalezas amor por el saber y espiritualidad, seguidas por autorregulación y perdón. En las que se obtuvieron puntajes más elevados son

integridad, amabilidad, humor, apertura a la experiencia e intimidad. En cuanto a las diferencias según el género se demostró un predominio de las fortalezas vitalidad, prudencia, autorregulación y optimismo en hombres, demostrando que las fortalezas son recursos que favorecen otras características positivas y que la variable género se relaciona con los resultados.

Cosentino y Castro Solano (2012) en su estudio titulado fortalezas del carácter en militares argentinos estudiaron las características positivas en militares del primer y último año, y entre universitarios militares y civiles. En los resultados se reflejó que los militares obtenían puntuaciones más altas en ciertas fortalezas a comparación de los estudiantes civiles, como por ejemplo en la espiritualidad. Entre los cadetes del primer año a comparación de los que se encontraban en el último, puntuaron más alto en las fortalezas bondad, trabajo en equipo, mientras que en los del último curso con buen rendimiento académico y una adaptación a la institución demostraron mayores puntuaciones en la fortaleza persistencia.

En relación a perfiles del área social se realiza un estudio de perfiles de estudiantes de Psicología en Venezuela con el propósito de identificar sus fortalezas y virtudes, en función de ayudarlos a afrontar y definir en el transcurso de la carrera las mismas, ya que más adelante serán herramientas necesarias para el ejercicio de la profesión y su desarrollo profesional. Entre los resultados se destaca en general el autocontrol, seguido de esperanza, honestidad, gratitud y mentalidad abierta respectivamente. Entre los puntajes más bajos se obtuvo la valentía, el humor, liderazgo y perdón. Entre las conclusiones se define que el perfil del estudiante de psicología se define con una orientación predominantemente moral y positiva que incluye tendencias a controlar su comportamiento. Así mismo con los puntajes más bajos obtenidos el perfil también se corresponde con individuos con pocas capacidades de liderazgo o debilidades en lo interpersonal. A partir de este estudio se concluye que con el entrenamiento de ciertas fortalezas podrían alcanzar un perfil profesional más óptimo (Gonzales Llovera, 2015).

Los autores Proyer, Ruch y Buschor (2013) investigaron en una muestra de 178 personas adultas el impacto de intervenciones positivas en las fortalezas del carácter comparando tres grupos, uno entrenado en las fortalezas que se relacionaban altamente con satisfacción con la vida (curiosidad, gratitud, esperanza, humor y entusiasmo), otro grupo entrenado en virtudes del carácter que mostraban baja correlación y finalmente un grupo control. Como resultado se demostró que el grupo más preparado en satisfacción vital arrojó resultados estadísticamente más altos que antes de entrenar las virtudes y al preguntar por las calificaciones subjetivas de bienestar los participantes de los grupos entrenados coincidieron en que después de las intervenciones se sentían subjetivamente mejor que aquellos que no habían entrenado las fortalezas.

Un estudio llevado a cabo en España por los autores Saldaña, Escartín-Solanelles, Martín-Peña, Jiménez, Ceja, Varela-Rey, Vidal-Moranta y Rodríguez-Carballeira (2014), tuvo como uno de sus objetivos describir las fortalezas personales de los estudiantes que participaron de la investigación. La misma estuvo compuesta por 203 estudiantes de Psicología Social de la Universidad de Barcelona. Los resultados demostraron que las fortalezas con mayores puntuaciones fueron gratitud, amabilidad, sentido del humor, ciudadanía y justicia.

A su vez, un estudio que aportó datos descriptivos sobre las fortalezas y virtudes del carácter en estudiantes universitarios fue el realizado por Furnham y Lester (2012) llevado a cabo con estudiantes de Gran Bretaña y EEUU, los cuales obtuvieron como resultado que las fortalezas con mayores puntuaciones fueron la curiosidad, la gratitud, la apertura mental, el amor por el aprendizaje y la apreciación por la belleza. En la misma línea Proctor, Maltby y Liney (2011) en su estudio transversal con 135 estudiantes universitarios encontraron en su investigación que las fortalezas más comunes fueron amor, humor, gratitud, inteligencia social y la apertura mental.

Entre las menos puntuadas se encontraron liderazgo, perseverancia, sabiduría, espiritualidad y autocontrol.

Otro aporte novedoso en lo referido a las fortalezas y virtudes fue el de Gander, Proyer, Ruch y Wyss (2012), los cuales investigaron sobre el buen carácter en el trabajo. Los investigadores afirmaron que el funcionamiento psicológico positivo se relaciona con diferentes variables de aspectos laborales positivos (como el compromiso laboral), el objetivo de esta investigación fue identificar que fortalezas se relacionan con ellos. En los resultados obtuvieron que las fortalezas entusiasmo, persistencia, esperanza, y curiosidad juegan un papel fundamental en el comportamiento laboral saludable. Los autores remarcan en sus conclusiones la relevancia del impacto de las posibles intervenciones en los ámbitos de trabajo para mejorar los resultados de los mismos.

Finalmente, los autores Boada y De Vasconcelos (2013) investigaron sobre un procedimiento automatizado de orientación masiva actitudinal para aspirantes a ingresar a universidades oficiales venezolanas. En el mismo los autores plantean una serie de pruebas que incluyen a las fortalezas y virtudes del carácter en una prueba diagnóstica aptitudinal – vocacional para determinar el perfil de cada estudiante en los cursos introductorios y realizar con ellos una comparación con el perfil creado para cada una de las carreras que ofrece la institución educativa, en función de las virtudes exigidas por cada asignatura. Los autores describen este aporte como algo que no está pensado desde lo que ofrece la institución sino que valora en primer lugar los perfiles individuales de los ingresantes, generando mayor transparencia, honestidad y validez al proceso, a tal punto de indicar incluso si no hay una oferta que se corresponda con su perfil.

En cuanto a la inteligencia emocional un reciente artículo llevado a cabo por Valdivieso López, Ormaza Pincay y García Álava (2018) tiene como objetivo conocer los niveles de la

inteligencia emocional en 164 estudiantes de la Universidad Técnica de Manabí, y conocer como la utilizan ante situaciones de estrés. Frente a los resultados se llegó a las conclusiones de que la mayoría de los estudiantes puntuaron en la media de la de IE (tanto intra como interpersonal) y solo un 14% de estudiantes se ubicaban por encima de ella. Los autores destacan entre las conclusiones un reconocimiento del importante papel mediador y adaptativo que tiene la IE en diferentes aspectos de la vida, como la académica.

Un estudio realizado con el objetivo de analizar las diferencias de la IE en función del género y la edad se llevo a cabo en España con 201 alumnos de la comunidad Valenciana. Los resultados arrojaron, en función al género, que los hombres presentaban una media más elevada en atención, claridad y reparación, mientras que las mujeres lo hacían en inteligencia intrapersonal, interpersonal y en el puntaje total. Para las diferencias en función de la edad se encontraron diferencias significativas únicamente en la dimensión reparación y humor general, correspondiente al grupo igual o más a 21 años (en comparación a los grupos de 15 a 17 y 18 a 20 años). (Sanmartín, Gonzalvez & Vincent, 2018).

Otro artículo desarrollado por Del Rosal Sanchez, Dávila Acedo, Sanchez Herrera y Bermejo García (2016) estudia la inteligencia emocional en estudiantes universitarios diferenciando el grado de maestro en educación primaria y los grados en ciencias. Entre los resultados se demuestra, según el análisis descriptivo que presentan, que tanto hombres como mujeres presentan puntuaciones adecuadas para la variable, pero al compararlos se demuestra que las mujeres obtienen mayores puntuaciones en cuanto a la dimensión atención emocional, mientras que los hombres lo hacen en las dimensiones claridad y reparación emocional (siendo esta la única que arrojó diferencia significativa). Entre las conclusiones a las que arribaron con respecto al objetivo principal del estudio los autores demuestran que los maestros de formación

inicial obtuvieron puntuaciones más elevadas que los estudiantes de ciencias, tanto en las subdimensiones del constructo, como en el puntaje total de la inteligencia emocional.

Un estudio en Australia realizado con un grupo de estudiantes universitarios investigó sobre los distintos perfiles de los alumnos según diferentes áreas de estudio. La investigación incluía 512 alumnos de las facultades estudios técnicos, ciencias naturales, ciencias sociales, humanidades y artes. Entre los resultados se comprobó la hipótesis planteada (y en coincidencia con el artículo antes mencionado) de que los pertenecientes a estudios de ciencias sociales obtuvieron puntuaciones más elevadas que los de estudios técnicos en emocionalidad (Sanchez Ruiz, Perez Gonzalez & Petrides, 2010).

Los autores Murillo García, Cervantes Cardona, Nápoles Echauri, Razón Gutierrez y Rivas Rivera (2018) investigaron sobre las competencias socioemocionales de universitarios en ciencias de la salud. Su justificación se basa en la promoción de la salud. Se considera a la universidad como un “entorno sano” para promover estilos de vida saludables, y es enfocado en los profesionales de la salud porque son los encargados de transmitirlos. En el análisis de resultados, en el aspecto de las habilidades emocionales, se evidenció desconocimiento por parte de los estudiantes, ya que la gran mayoría no pudo dar una definición comprensible o envió respuestas en blanco sobre la inteligencia emocional. Es por esto y otras razones que los autores dejan asentado su interés por la aplicación de esta última en los planes y programas de estudio.

La investigación propuesta por Cejudo, López-Delgado y Rubio (2016) en España, evalúa la relación de la inteligencia emocional con resiliencia y satisfacción con la vida en 432 estudiantes de la Universidad de Castilla- La Mancha, con edades de entre 17 y 59 años. En la misma se encontraron asociaciones positivas en la relación entre estas variables de la psicología positiva.

En el mismo año, Del Rosal, Moreno Manso y Bermejo (2018), realizaron su investigación sobre la IE en futuros maestros de la Universidad de Extremadura, con el objetivo de analizar como se presenta la misma en sus tres dimensiones (claridad, atención y reparación) mediante el test de autoinforme TMMS-24. La muestra estuvo compuesta por 500 alumnos Españoles estudiantes de las carreras Maestro de Educación Primaria y Maestro en Educación Infantil. Los resultados obtenidos mostraron diferencias significativas para el género, el grado y el itinerario, pero no según el año de curso. Otro aporte de la investigación fue la relación positiva que se encontró entre los niveles de IE de los maestros de formación inicial y el desempeño académico.

Un artículo llevado a cabo en instituciones de educación superior de Trujillo, con respecto a la inteligencia emocional, encontró que los participantes obtuvieron niveles elevados, lo que significa que reconocen emociones tanto propias como ajenas y desarrollan un adecuado manejo emocional. Entre sus resultados también concluyen que existe una alta relación entre la IE y el trabajo, agregando que cuanto más complejo es el mismo mayor inteligencia emocional será necesaria (Araujo & Leal Guerra, 2010).

El estudio propuesto por Gartzia, Aritzeta, Balluerka y Barberá (2012) llevado a cabo en la Universidad de Murcia, en el cual participaron 338 trabajadores de veinte empresas, la mitad del sector industrial y la otra mitad perteneciente al sector servicios tuvo como objetivo evaluar la inteligencia emocional. Con referencia al sexo en todos los casos, las mujeres obtenían puntuaciones más elevadas que los hombres. Otro resultado interesante que se obtuvo fue el de la edad, (con respecto a la regulación de emociones ajenas) demostrando que mientras más edad tenían los participantes, demostraban mayor dificultad para ayudar a otros a regular sus emociones.

Un estudio realizado Estados Unidos, en la Universidad Walden, sobre las necesidades de aprendizaje social y emocional de estudiantes superdotados, se enfocó en identificar cuáles eran los componentes emocionales para un exitoso plan de estudios social y emocional, y sugerir su implementación en la currícula. Entre los resultados se incluía un tiempo dedicado en el horario escolar para el plan de estudios afectivos, creación de alianzas con la currícula social y emocional, establecimiento de metas afectivas y personal capacitado. Además entre los resultados se demostró también que implementando varios elementos de este plan de estudios social y emocional se aporta un ambiente de autodescubrimiento y comprensión y la celebración de las fortalezas en lugar de centrarse en debilidades. (Phelan, 2018).

Sánchez Menasanch et al. (2017) en su trabajo realizado en la Universidad de Alicante demuestran la influencia positiva del entrenamiento de las fortalezas y virtudes, definiéndolo como necesario de mantener en el ámbito universitario ya que puede facilitar el éxito académico y una mejora en la adaptación social de los alumnos. El estudio se llevo a cabo en varios momentos, el primero describiendo la población en función de sus fortalezas y virtudes, y tanto al inicio como al final se midió la inteligencia emocional para identificar expectativas sobre las emociones que serán el punto de partida del análisis. En un segundo momento un equipo de profesionales acompaña durante seis sesiones a desarrollar y entrenar cada fortaleza orientándolas a objetivos previamente establecidos. Finalmente al terminar la experiencia los participantes contestan un cuestionario de valoración del proceso y de evaluación de fortalezas adquiridas.

Los resultados demostraron que un mayor autoconocimiento en relación a estas variables se correlaciona directamente con el bienestar general, la identificación de propósitos y el logro de metas individuales que permiten un mejor desarrollo profesional y personal de estudiantes universitarios. Se comprobó también el predominio de la inteligencia emocional y su impacto en la búsqueda de estos resultados.

Un estudio realizado en la Universidad de Valladolid, España, por Velázquez Castañeda (2012) relacionando la IE con ciertas fortalezas, niveles de autoeficacia y la capacidad para afrontar problemas en alumnos de grado de la misma universidad, demostró que uno o más componentes de la IE se relacionan con Optimismo, Esperanza y Sentido del humor.

Finalmente Ros-Morente, Mora, Nadal, Blasco Belled y Berenguer (2018) realizan un estudio titulado “un examen sobre la relación entre la inteligencia emocional, el afecto positivo y las fortalezas del carácter”. El estudio se llevo a cabo con 419 colaboradores, estudiantes de posgrado, y los participantes eran de las áreas Psicología, Trabajo Social, Educación Social, Educación de primera infancia, Educación primaria y otros grados. En el mismo demuestran correlaciones positivas y significativas entre la IE y todas las virtudes a excepción de la templanza. Análisis posteriores demostraron también que el cuestionario TMMS y sus escalas son predictores de las virtudes y que el afecto positivo se relaciona como mediador de estas variables. Estos resultados respaldan la relación de estas variables y su influencia.

Metodología

Diseño

El diseño de esta investigación fue de tipo no experimental, de corte transversal; tipo de estudio descriptivo- correlacional.

Participantes

El estudio se basó en una muestra no probabilística, de tipo incidental compuesta por 400 estudiantes universitarios entre los cuales un 67,8 % ($n=271$) fueron mujeres y un 31,8 % ($n=127$) hombres, con una media de edad de 24,84 años ($SD= 5,845$). En lo que respecta a este último criterio la muestra estuvo compuesta por un 78% ($n= 315$) estudiantes de universidades

públicas y un 21% ($n= 84$) de privadas. Dentro del área social participaron principalmente estudiantes de psicología, derecho, y recursos humanos formando un total de un 46,3 % ($n=187$) de la muestra y para el área de exactas mayormente diferentes ingenierías (industrial, informática, electrónica, civil, en alimentos, ambiental, mecánica y eléctrica), estudiantes de química, física y matemática que conformaron el restante 51,7 % ($n=207$) de la muestra.

En cuanto al estado civil del total de participantes ($N=400$) un 63 % ($n= 252$) estaba solteros y un 37 % ($n= 148$) en pareja. Finalmente ante la situación laboral el 53 % ($n= 212$) se encontraba empleado actualmente y un 47% ($n= 188$) desempleado.

Dentro de los criterios de inclusión debían tener entre 18 y 60 años, vivir en Capital Federal o Gran Buenos Aires y que asistan a universidades públicas o privadas. Como criterio de exclusión se mencionó que no tengan ninguna enfermedad física y mental, que sean menores de 18 o mayores de 60 años y que no sean de nacionalidad Argentina.

Instrumentos

- *IvyF* (Strength of Character Inventory, en sus siglas en inglés) el instrumento mide las fortalezas del carácter, basado en la clasificación de las 24 fortalezas propuesta por Peterson y Seligman (2004), valentía, persistencia, integridad, vitalidad (Coraje), ciudadanía, imparcialidad, liderazgo (Justicia), amor, bondad, inteligencia social (Humanidad), clemencia, humildad, prudencia, autorregulación (Templanza), creatividad, curiosidad, apertura mental, amor por el saber, perspectiva (Sabiduría) , apreciación por la belleza, gratitud, esperanza, humor y espiritualidad (Trascendencia). Este instrumento se compone de 24 ítems cada uno correspondiente a cada fortaleza, con respuesta del tipo Lickert que van desde 1 – Soy muy parecido a la primera persona - , a 5 – Soy muy parecido a la segunda persona -. Los ítems 2, 3, 5, 8, 9, 12, 14, 15, 17, 20, 22 y 23 tienen puntuación directa, mientras que el resto de los ítems

tienen puntuación invertida (Cosentino, 2015). El inventario está validado en Argentina y el alfa de Cronbach sobre las puntuaciones de los 24 ítems fue de un $\alpha = .85$ (Cosentino, 2009).

- *TMMS24* (por sus siglas en inglés Trait-Meta Mood Scale) el cual mide la inteligencia emocional en tres subdimensiones percepción, comprensión y regulación emocional en una versión reducida basada en la prueba original de los autores Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995). El mismo se compone de 24 ítems con afirmaciones que describen a la persona y opciones de respuesta del tipo Lickert que van desde 1 (nada de acuerdo con la afirmación) a 5 (totalmente de acuerdo con la afirmación). El puntaje total se obtiene a partir de la suma de las diferentes subescalas que contienen un mínimo de 8 y un máximo de 40 puntos. Se utilizará la versión validada en Chile en estudiantes universitarios de enfermería por Espinoza-Venegas, Sanhueza-Alvarado, Ramírez-Elizondo y Sáez-Carrillo (2015). Entre los resultados los autores obtuvieron resultados de confiabilidad superiores a .85 en las tres dimensiones (Alfa de Cronbach subescala percepción .88, Alfa de Cronbach subescala comprensión .89 y Alfa de Cronbach subescala regulación .86).

-*Cuestionario sociodemográfico*: el mismo indaga sobre: sexo, edad, estado civil, carrera que estudia, año de cursada, cantidad de materias aprobadas, estudios universitarios anteriores, cantidad de hijos, situación laboral, entre otras.

Procedimiento

Con el fin de analizar la relación entre las fortalezas y virtudes del carácter y la inteligencia emocional se utilizó el instrumento IVyF, *TMMS24* y el cuestionario sociodemográfico. La batería se administró de forma digital en redes sociales (Facebook y Twitter) con plataformas como Google doc. y de manera particular y privada. Los participantes colaboraron de manera voluntaria con el consentimiento informado correspondiente, en el cual se

aclara el anonimato y la confidencialidad de los datos. La aplicación de la batería de instrumentos duró aproximadamente 10 minutos.

Análisis estadístico:

Para el análisis de los resultados se utilizó el programa estadístico SPSS 22.0, se realizaron análisis estadísticos inferencial y descriptivo. Para responder al objetivo general se utilizó la prueba r de Pearson, para el objetivo específico 1 se utilizó estadística descriptiva (medias, desvío, mínimo y máximo), finalmente, para los objetivos específicos 2 y 3 se utilizaron las pruebas de análisis de diferencia de grupos: prueba t y ANOVA.

Resultados

Correlaciones entre Inteligencia Emocional y Virtudes y Fortalezas del Carácter

Para dar respuesta al objetivo general del estudio se analizó si existe relación entre las variables inteligencia emocional y virtudes y fortalezas del carácter en estudiantes universitarios aplicando Correlación Bivariada de Pearson.

Los resultados obtenidos señalan que existe una relación positiva estadísticamente significativa entre la IE y las fortalezas y virtudes del carácter. Es decir que los estudiantes que presentan mayores niveles de inteligencia emocional tienden a presentar puntuaciones altas en ciertas fortalezas y virtudes del carácter. A continuación se desarrollará el análisis de los resultados obtenidos de las virtudes y sus respectivas fortalezas con las diferentes dimensiones de la inteligencia emocional.

En primer lugar se encontraron relaciones significativas moderadas entre la virtud Justicia y dos dimensiones de la inteligencia emocional, comprensión ($r = .214$; $p < .01$) y regulación ($r = .285$; $p < .01$). Sus fortalezas imparcialidad con percepción ($r = .118$; $p < .05$), comprensión ($r =$

.142; $p < .05$) y regulación ($r = .118$; $p < .05$), liderazgo con comprensión ($r = .187$; $p < .01$) y con regulación ($r = .241$; $p < .01$) y ciudadanía únicamente con regulación ($r = .187$; $p < .01$).

En la virtud Humanidad se observan relaciones positivas significativas con las tres dimensiones de la inteligencia emocional, percepción ($r = .212$; $p < .01$), comprensión ($r = .367$; $p < .01$) y regulación ($r = .288$; $p < .01$). En cuanto a sus fortalezas, amor se relaciona también positivamente con las 3 subdimensiones, percepción ($r = .153$; $p < .01$), comprensión ($r = .334$; $p < .01$) y regulación ($r = .239$; $p < .01$) al igual que bondad con percepción ($r = .323$; $p < .01$), comprensión ($r = .118$; $p < .05$) y regulación ($r = .170$; $p < .01$) y finalmente inteligencia social solo con comprensión ($r = .294$; $p < .01$) y regulación ($r = .197$; $p < .01$).

En la virtud Sabiduría, la relación es significativa con las tres dimensiones, percepción ($r = .155$; $p < .01$), comprensión ($r = .306$; $p < .01$) y regulación ($r = .331$; $p < .01$). En cuanto a sus fortalezas, las primeras cuatro demostraron correlación con las mismas dimensiones, creatividad obtuvo relaciones significativas con comprensión ($r = .164$; $p < .01$) y regulación ($r = .293$; $p < .01$), al igual que apertura mental, comprensión ($r = .123$; $p < .05$) y regulación ($r = .138$; $p < .01$), curiosidad con comprensión ($r = .273$; $p < .01$) y regulación ($r = .323$; $p < .01$) y perspectiva comprensión ($r = .328$; $p < .01$) y regulación ($r = .296$; $p < .01$). Finalmente amor por el saber se relacionó únicamente con la percepción ($r = .146$; $p < .01$).

La virtud Trascendencia se relaciona de manera positiva con la percepción ($r = .178$; $p < .01$), la comprensión ($r = .247$; $p < .01$) y la regulación ($r = .425$; $p < .01$). En los resultados obtenidos para las fortalezas, apreciación se relaciona también positivamente con las tres dimensiones de la IE, percepción ($r = .283$; $p < .01$), comprensión ($r = .133$; $p < .01$) y regulación ($r = .123$; $p < .05$), al igual que humor, percepción ($r = .123$; $p < .05$), comprensión ($r = .111$; $p < .05$) y regulación ($r = .223$; $p < .01$). Esperanza con comprensión ($r = .288$; $p < .01$) y regulación ($r = .519$; $p < .01$) como la fortaleza gratitud, que obtuvo significación para comprensión ($r = .255$; $p < .01$) y

regulación ($r = .281$; $p < .01$). Por último espiritualidad es la única que no mostró relaciones significativas con ninguna de las dimensiones de la inteligencia emocional.

La Templanza muestra únicamente relación significativa con la dimensión regulación ($r = .145$; $p < .01$). Para sus fortalezas clemencia se relacionó con percepción ($r = .174$; $p < .01$) y con regulación ($r = .186$; $p < .01$), autorregulación se relacionó significativamente con comprensión ($r = .171$; $p < .01$) y regulación ($r = .109$; $p < .05$), prudencia únicamente se relacionó significativamente con regulación ($r = .147$; $p < .01$) y humildad es la única fortaleza que se relaciono de manera negativa con la dimensión comprensión ($r = -.163$; $p < .01$)

Por último, la virtud Coraje, se relacionó con las dimensiones comprensión ($r = .348$; $p < .01$) y regulación ($r = .310$; $p < .01$). Con respecto a sus fortalezas, tanto persistencia con las subdimensiones comprensión ($r = .300$; $p < .01$) y regulación ($r = .271$; $p < .01$), vitalidad con la comprensión ($r = .296$; $p < .01$) y regulación ($r = .321$; $p < .01$), e integridad con comprensión ($r = .120$; $p < .05$) y regulación ($r = .174$; $p < .01$) coincidieron en las mismas subdimensiones, mientras que valentía solo demostró relaciones significativas con la dimensión comprensión ($r = .200$; $p < .01$). (Tabla 1).

Tabla 1.

Correlaciones entre Inteligencia emocional y Virtudes y Fortalezas del carácter.

Virtud (Fortalezas)	Percepción	Comprensión	Regulación
1. Justicia	,072	,214**	,285**
Imparcialidad	,118*	,142**	,118*
Ciudadanía	,067	,089	,178**
Liderazgo	-.026	,187**	,241**
2. Humanidad	,212**	,367**	,285**

Amor	,153**	,334**	,239**
Inteligencia social	,095	,294**	,197**
Bondad	,232**	,118*	,170**
3. Sabiduría	,155**	,306**	,331**
Creatividad	,082	,164**	,293**
Apertura mental	,078	,123	,138**
Curiosidad	,096	,273**	,323**
Perspectiva	,082	,328**	,296**
Amor por el saber	,146**	,083	-,005
4. Trascendencia	,178**	,247**	,425**
Apreciación	,283**	,133**	,123*
Gratitud	,053	,255**	,281**
Espiritualidad	,013	-0,51	,069
Esperanza	,039	,288**	,519**
Humor	,123*	,111*	,233**
5. Templanza	,022	,032	,145**
Clemencia	,174**	,026	,186**
Humildad	-,073	-,163**	-,086
Prudencia	,005	,048	,147**
Autorregulación	-0,34	,171**	,109*
6. Coraje	,017	,348**	,310**
Valentía	,073	,200**	,083
Persistencia	-,079	,300**	,271**
Vitalidad	,034	,296**	,321**
Integridad	,014	,120*	,174**

** Significativo al nivel $p < .01$.

* Significativo al nivel $p < .05$.

Estadísticos descriptivos

Con el fin de responder al objetivo específico 1 se realizó un análisis descriptivo de los resultados para la escala de Fortalezas y Virtudes del Carácter. A continuación se detallan en la

tabla 2 los datos de medias, desvíos, valores máximos y mínimos obtenidos para las virtudes y fortalezas del carácter. (Tabla 2)

Tabla 2.

Niveles de Virtudes y fortalezas del carácter.

	Mínimo	Máximo	Media	Desvío Típico
1.Justicia	3	15	11,00	2,124
Imparcialidad	1	5	3,95	,986
Ciudadanía	1	5	3,30	1,084
Liderazgo	1	5	3,76	1,120
2.Humanidad	3	15	10,73	2,393
Amor	1	5	3,23	1,249
Inteligencia Social	1	5	3,43	1,199
Bondad	1	5	4,07	,874
3.Sabiduría	9	25	19,19	3,150
Creatividad	1	5	3,65	1,121
Apertura mental	1	5	4,12	,983
Curiosidad	1	5	3,85	1,000
Perspectiva	1	5	3,87	,908
Amor por el saber	1	5	3,71	1,023
4.Trascendencia	7	25	16,97	3,039
Apreciación	1	5	3,80	1,037
Gratitud	1	5	3,77	1,063
Espiritualidad	1	5	2,49	1,301
Esperanza	1	5	3,39	1,096
Humor	1	5	3,51	,978

5.Templanza	6	20	13,76	2,307
Clemencia	1	5	3,39	,934
Humildad	1	5	3,61	1,079
Prudencia	1	5	3,81	,872
Autorregulación	1	5	2,97	1,157
6.Coraje	6	20	14,89	2,700
Valentía	1	5	3,51	1,170
Persistencia	1	5	3,74	1,105
Vitalidad	1	5	3,52	,923
Integridad	1	5	4,15	,911

Por otro lado se realizó también un análisis descriptivo de la muestra de estudiantes universitarios ($n = 400$) la cual ha demostrado una media de 76,6 ($SD = 14,618$) en relación a los niveles totales de inteligencia emocional. En la tabla 6 se presentan los resultados de medias, desvíos, valores máximos y mínimos para el puntaje total del cuestionario y sus tres dimensiones: percepción, comprensión y regulación. (Tabla 3)

Tabla 3.

Niveles de Inteligencia emocional

	Mínimo	Máximo	Media	Desvío Típico
Puntaje Total IE	32	109	76,76	12,618
Percepción	8	40	25,32	6,985
Comprensión	8	40	25,55	6,857

Diferencias en las Fortalezas y Virtudes del carácter según variables sociodemográficas

Con el objetivo de analizar si existen diferencias significativas en las virtudes y sus respectivas fortalezas del carácter, planteadas en el objetivo específico 2, según las variables sociodemográficas, se utilizó Prueba *t* de Student para las variables “género”, “área de estudios”, “situación laboral” y “si es la primera o segunda carrera”, para “año universitario que cursan” se realizó un análisis de Varianza (*ANOVA*). Para describir los resultados y una mayor comprensión de los mismos se detallarán en primer lugar las virtudes y luego las fortalezas.

En primer lugar para la variable género se encontraron diferencias significativas únicamente en la virtud Humanidad ($t_{(396)} = 2.413$; $p = .016$), para la cual las mujeres obtuvieron mayores puntuaciones que los hombres.

En relación a fortalezas la creatividad ($t_{(396)} = -2.774$; $p = .006$) y apertura mental ($t_{(396)} = -2.862$; $p = .004$), (ambas de Sabiduría) y autorregulación ($t_{(396)} = -2.628$; $p = .009$) (Templanza) son en las que los hombres obtuvieron puntuaciones más elevadas, y en lo que respecta a las mujeres estas puntuaron más alto en inteligencia social ($t_{(396)} = 2.071$; $p = .039$) (Humanidad), clemencia ($t_{(396)} = 2.184$; $p = .030$) (Templanza), espiritualidad ($t_{(396)} = 3.864$; $p = .000$) (Trascendencia), valentía ($t_{(396)} = 2.266$; $p = .024$) (Coraje) y perspectiva ($t_{(396)} = 2.147$; $p = .032$) (Sabiduría) (Tabla 4).

Tabla 4.

Diferencias en las Virtudes y fortalezas del carácter según género.

Mujeres	Hombres	Prueba
---------	---------	--------

	<i>n</i> = 271	<i>n</i> =127	<i>t</i> ₍₃₉₆₎
1.Justicia	11,12 (2,13)	10,75 (2,09)	1,622 <i>n/s</i>
Imparcialidad	3,98 (0,99)	3,88 (0,96)	,939 <i>n/s</i>
Ciudadanía	3,32 (1,07)	3,27 (1,12)	,434 <i>n/s</i>
Liderazgo	3,83 (1,09)	3,60 (1,16)	1,892 <i>n/s</i>
2.Humanidad	10,93 (2,25)	10,31 (2,25)	2,413*
Amor	3,29 (1,25)	3,10 (1,24)	1,379 <i>n/s</i>
Inteligencia Social	3,52 (1,17)	3,25 (1,24)	2,071*
Bondad	4,12 (0,82)	3,95 (0,97)	1,762 <i>n/s</i>
3.Sabiduría	19,08 (3,31)	19,41 (3,20)	-,979 <i>n/s</i>
Creatividad	3,54 (1,15)	3,87 (1,01)	-2,774**
Apertura mental	4,01 (1,03)	4,31 (0,83)	-2,862**
Curiosidad	3,83 (0,97)	3,89 (1,05)	-,593 <i>n/s</i>
Perspectiva	3,94 (0,82)	3,73 (1,05)	2,147*
Amor por el saber	3,76 (0,99)	3,61 (1,08)	1,342 <i>n/s</i>
4.Trascendencia	17,08 (3,06)	16,70 (2,97)	1,171 <i>n/s</i>
Apreciación	3,28 (1,02)	3,76 (1,06)	,463 <i>n/s</i>
Gratitud	2,86 (1,13)	3,19 (1,18)	-2,628**
Espiritualidad	2,66 (1,32)	2,13 (1,16)	3,864**
Esperanza	3,39 (1,10)	3,40 (1,07)	-,126 <i>n/s</i>
Humor	3,50 (0,97)	3,54 (0,99)	-,428 <i>n/s</i>
5.Templanza	13,79 (2,19)	139 (2,56)	,405 <i>n/s</i>
Clemencia	3,46 (0,92)	3,24 (0,94)	2,184*
Humildad	3,65 (1,00)	3,50 (1,21)	1,326 <i>n/s</i>
Prudencia	3,83 (0,87)	3,77 (0,86)	,570 <i>n/s</i>
Autorregulación	2,86 (1,13)	3,19 (1,18)	-2,628**
6.Coraje	14,96 (2,61)	14,71 (2,87)	,848 <i>n/s</i>
Valentía	3,59 (1,11)	3,31 (1,26)	2,266*

Persistencia	3,76 (1,10)	3,68 (1,11)	,729 <i>n/s</i>
Vitalidad	3,48 (0,90)	3,62 (0,96)	-1,415 <i>n/s</i>
Integridad	4,15 (0,90)	4,13 (0,92)	-,145 <i>n/s</i>

*** Significativo al nivel $p < 0,01$.

* Significativo al nivel $p < 0,05$.

En cuanto al área de estudios comparando Sociales y Exactas, la diferencia significativa se presentó en la virtud Humanidad ($t_{(390)} = 4.202$; $p = .000$) para la cual los estudiantes del área Social puntuaron más que los de Exactas.

En los resultados de los grupos de fortalezas se encontraron diferencias significativas en apreciación ($t_{(390)} = 2.875$; $p = .004$) y espiritualidad ($t_{(390)} = 2.397$; $p = .017$) (ambas de Trascendencia), amor ($t_{(390)} = 3.181$; $p = .002$), inteligencia social ($t_{(390)} = 3.303$; $p = .001$) y bondad ($t_{(390)} = 2.286$; $p = .023$) (las 3 que conforman Humanidad), autorregulación ($t_{(390)} = -3.619$; $p = .000$) y clemencia ($t_{(390)} = 2.913$; $p = .001$) (del grupo Templanza) y valentía ($t_{(390)} = 2.703$; $p = .007$) (de la virtud Coraje) para las que el área Sociales obtuvo puntuaciones más elevadas. Las diferencias significativas para creatividad ($t_{(390)} = -2.122$; $p = .034$) y apertura mental ($t_{(390)} = -2.311$; $p = .021$) (ambas de Sabiduría) arrojaron resultados significativos más altos para aquellos participantes del área Exactas (Tabla 5).

Tabla 5.

Diferencias en las Virtudes y fortalezas del carácter según área de estudios.

	Sociales $n = 185$	Exactas $n = 207$	Prueba $t_{(390)}$
1. Justicia	10,93 (2,15)	11,07 (2,11)	-,638 <i>n/s</i>
Imparcialidad	3,89 (1,04)	4,02 (0,92)	-1,339 <i>n/s</i>
Ciudadanía	3,32 (1,03)	3,27 (1,14)	,475 <i>n/s</i>

Liderazgo	3,74 (1,09)	3,78 (1,14)	-,318 <i>n/s</i>
2.Humanidad	11,28 (2,14)	10,28 (2,49)	4,202**
Amor	3,44 (1,16)	3,05 (1,28)	3,181**
Inteligencia Social	3,65 (1,10)	3,26 (1,25)	3,303**
Bondad	4,18 (0,79)	3,98 (0,94)	2,286*
3.Sabiduría	19,03 (3,04)	19,35 (3,25)	-,997 <i>n/s</i>
Creatividad	3,54 (1,13)	3,77 (1,08)	-2,122*
Apertura mental	3,99 (1,00)	4,22 (0,96)	-2,311*
Curiosidad	3,82 (1,00)	3,87 (0,99)	-,513 <i>n/s</i>
Perspectiva	3,95 (0,81)	3,82 (0,98)	1,431 <i>n/s</i>
Amor por el saber	3,74 (0,92)	3,67 (1,11)	,594 <i>n/s</i>
4.Trascendencia	17,21 (3,08)	16,79 (2,99)	1,355 <i>n/s</i>
Apreciación	3,96 (0,96)	3,66 (1,08)	2,875**
Gratitud	3,71 (1,02)	3,84 (1,09)	-1,180 <i>n/s</i>
Espiritualidad	2,66 (1,29)	2,35 (1,30)	2,397*
Esperanza	3,41 (1,08)	3,40 (1,11)	,097 <i>n/s</i>
Humor	3,49 (0,97)	3,54 (0,99)	-,502 <i>n/s</i>
5.Templanza	13,66 (2,17)	13,82 (2,43)	-,665 <i>n/s</i>
Clemencia	3,54 (0,92)	3,27 (0,93)	2,913**
Humildad	3,67 (0,95)	3,54 (1,19)	1,197 <i>n/s</i>
Prudencia	3,72 (0,85)	3,88 (0,89)	-1,733 <i>n/s</i>
Autorregulación	3,26 (1,06)	2,85 (1,18)	-3,619**
6.Coraje	15,09 (2,50)	12,74 (2,81)	1,282 <i>n/s</i>
Valentía	3,67 (1,08)	3,35 (1,23)	2,703**
Persistencia	3,75 (1,10)	3,75 (1,09)	,023 <i>n/s</i>
Vitalidad	3,46 (0,89)	3,60 (0,94)	-1,537 <i>n/s</i>
Integridad	4,23 (0,83)	4,07 (0,96)	1,739 <i>n/s</i>

** Significativo al nivel $p < 0,01$.

* Significativo al nivel $p < 0,05$.

Para la situación laboral los resultados arrojaron diferencias significativas para las virtudes Humanidad ($t_{(398)} = 3.240$; $p = .001$) y Trascendencia ($t_{(398)} = 2.061$; $p = .040$), en las cuales en ambas las personas que se encuentran actualmente trabajando puntuaron más alto.

Con relación a las fortalezas en las que se encontraron diferencias significativas, creatividad ($t_{(398)} = 2.365$; $p = .019$) y perspectiva ($t_{(398)} = 2.304$; $p = .022$) (de la virtud Sabiduría), amor ($t_{(398)} = 2.276$; $p = .023$) e inteligencia social ($t_{(398)} = 4.281$; $p = .000$), (de Humanidad), clemencia ($t_{(398)} = 2.003$; $p = .046$) (de Templanza) y ciudadanía ($t_{(398)} = 2.066$; $p = .039$) (del grupo Justicia) puntuaban más alto aquellos que se encontraban actualmente trabajando. La única fortaleza que puntuó significativamente a favor de los participantes que se encuentran actualmente desempleados es la prudencia ($t_{(398)} = -2.080$; $p = .038$), (del grupo Templanza). (Tabla 6).

Tabla 6.

Diferencias en las Virtudes y fortalezas del carácter según situación laboral.

	Empleado $n = 212$	Desempleado $n = 188$	Prueba $t_{(398)}$
1.Justicia	11,16 (2,07)	10,82 (2,17)	,1,586 <i>n/s</i>
Imparcialidad	3,94 (0,96)	3,96 (1,01)	-,246 <i>n/s</i>
Ciudadanía	3,41 (1,03)	3,18 (1,13)	2,066*
Liderazgo	3,83 (1,09)	3,67 (1,14)	1,393 <i>n/s</i>
2.Humanidad	11,09 (2,28)	10,32 (2,45)	3,240**
Amor	3,36 (1,22)	3,08 (1,26)	2,276*
Inteligencia Social	3,67 (1,09)	3,17 (1,25)	4,281**
Bondad	4,06 (0,88)	4,07 (0,86)	-,208 <i>n/s</i>

3.Sabiduría	19,42 (3,02)	18,92 (3,27)	1,593 <i>n/s</i>
Creatividad	3,77 (1,05)	3,51 (1,17)	2,365*
Apertura mental	4,13 (9,58)	4,10 (1,01)	,261 <i>n/s</i>
Curiosidad	3,86 (0,97)	3,83 (1,03)	,242 <i>n/s</i>
Perspectiva	3,97 (0,87)	3,76 (0,93)	2,304*
Amor por el saber	3,70 (1,00)	3,73 (1,04)	-,321 <i>n/s</i>
4.Trascendencia	17,26 (2,84)	16,63 (3,21)	2,061*
Apreciación	3,90 (0,98)	3,70 (1,08)	1,925 <i>n/s</i>
Gratitud	3,82 (1,04)	3,72 (1,08)	,930 <i>n/s</i>
Espiritualidad	2,55 (1,34)	2,42 (1,25)	1,033 <i>n/s</i>
Esperanza	3,45 (1,02)	3,33 (1,17)	1,042 <i>n/s</i>
Humor	3,56 (0,93)	3,45 (1,02)	1,117 <i>n/s</i>
5.Templanza	13,61 (2,29)	13,94 (2,31)	-1,419 <i>n/s</i>
Clemencia	3,48 (0,94)	3,29 (0,91)	2,003*
Humildad	3,53 (1,07)	3,69 (1,07)	-1,503 <i>n/s</i>
Prudencia	3,72 (0,86)	3,76 (0,93)	-2,080*
Autorregulación	2,88 (1,09)	3,06 (1,21)	-1,570 <i>n/s</i>
6.Coraje	15,00 (2,56)	14,77 (2,84)	,853 <i>n/s</i>
Valentía	3,60 (1,09)	3,39 (1,24)	1,803 <i>n/s</i>
Persistencia	3,80 (1,07)	3,68 (1,14)	1,099 <i>n/s</i>
Vitalidad	3,53 (0,86)	3,52 (0,98)	,049 <i>n/s</i>
Integridad	1,90 (0,92)	1,81 (0,89)	,968 <i>n/s</i>

** Significativo al nivel $p < 0,01$.

* Significativo al nivel $p < 0,05$.

Para la variable primer o segunda carrera no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las virtudes.

Sin embargo en lo referido a las diferencias en las fortalezas del carácter, se encontraron en apreciación ($t_{(397)} = 3.545$; $p = .000$) (Trascendencia) y en ciudadanía ($t_{(397)} = 2.122$; $p = .034$)

(Justicia), en las cuales ambas puntuaron más alto aquellos participantes que habían efectivamente estudiado otra carrera. (Tabla 7).

Tabla 7.

Diferencias en las Virtudes y fortalezas del carácter según si estudió otra carrera anteriormente.

	Estudió otra carrera <i>n</i> = 100	No estudió otra carrera <i>n</i> = 299	Prueba <i>t</i> ₍₃₉₇₎
1.Justicia	11,17 (2,11)	10,95 (2,12)	,900 <i>n/s</i>
Imparcialidad	3,94 (1,06)	3,99 (0,95)	-1,296 <i>n/s</i>
Ciudadanía	3,50 (1,08)	3,23 (1,07)	2,122*
Liderazgo	3,86 (1,09)	3,72 (1,13)	1,044 <i>n/s</i>
2.Humanidad	11,02 (2,11)	10,64 (2,47)	1,373 <i>n/s</i>
Amor	3,28 (1,20)	3,22 (1,26)	,433 <i>n/s</i>
Inteligencia Social	3,64 (1,13)	3,37 (1,21)	1,963 <i>n/s</i>
Bondad	4,10 (0,82)	4,05 (0,89)	,457 <i>n/s</i>
3.Sabiduría	19,47 (3,31)	19,12 (3,07)	,988 <i>n/s</i>
Creatividad	3,74 (1,09)	3,63 (1,12)	,864 <i>n/s</i>
Apertura mental	4,14 (1,00)	4,11 (0,97)	,257 <i>n/s</i>
Curiosidad	3,89 (0,97)	3,84 (0,99)	,416 <i>n/s</i>
Perspectiva	3,90 (0,93)	3,86 (0,90)	,359 <i>n/s</i>
Amor por el saber	3,82 (0,94)	3,68 (1,04)	1,210 <i>n/s</i>
4.Trascendencia	17,44 (3,11)	16,83 (2,98)	1,759 <i>n/s</i>
Apreciación	4,12 (0,93)	3,70 (1,04)	3,545**
Gratitud	3,81 (0,99)	3,76 (1,08)	,354 <i>n/s</i>
Espiritualidad	2,66 (1,28)	2,43 (1,30)	1,511 <i>n/s</i>
Esperanza	3,33 (1,17)	3,42 (1,06)	-,747 <i>n/s</i>
Humor	3,48 (0,94)	3,52 (0,99)	-,370 <i>n/s</i>

5.Templanza	13,90 (2,31)	13,73 (2,30)	.652 <i>n/s</i>
Clemencia	3,48 (0,93)	3,37 (0,92)	1,003 <i>n/s</i>
Humildad	3,67 (1,00)	3,58 (1,10)	,713 <i>n/s</i>
Prudencia	3,85 (0,89)	3,79 (0,86)	,549 <i>n/s</i>
Autorregulación	2,90 (1,12)	3,00 (1,16)	-,724 <i>n/s</i>
6.Coraje	14,98 (2,35)	14,88 (2,80)	,327 <i>n/s</i>
Valentía	3,46 (1,15)	3,53 (1,17)	-,482 <i>n/s</i>
Persistencia	3,64 (1,15)	3,78 (1,07)	-1,125 <i>n/s</i>
Vitalidad	3,63 (0,80)	3,49 (0,95)	1,286 <i>n/s</i>
Integridad	4,28 (0,77)	4,10 (0,95)	-1,753 <i>n/s</i>

** Significativo al nivel $p < 0,01$.

* Significativo al nivel $p < 0,05$.

Finalmente, se compararon las virtudes y fortalezas según cantidad de materias rendidas. Para ello se dividió la muestra en cuatro grupos considerando la cantidad de materias que tenían aprobadas, Grupo 1: 0 a 20 materias, Grupo 2: 21 a 30 materias; Grupo 3: 31 a 40 materias; y Grupo 4: más de 40 materias. Para ellos se realizó un análisis de Varianza ANOVA con prueba *Post Hoc de Bonferroni*.

A continuación, se describen las diferencias encontradas:

Con respecto a la virtud Justicia y su fortaleza ciudadanía, se encontraron diferencias para: Justicia ($F_{(3,390)}$; $p < 0,01$), de igual manera en las comparaciones *post hoc* sólo hubo diferencias significativas del grupo 1 ($Me:10.69$) con respecto a los grupo 2 ($Me:11.54$) y 4 ($Me:12.06$), esto significa que el grupo que tiene menos materias aprobadas presentan menores puntuaciones comparado con los grupos que han rendido entre 21-30 materias y más de 40.

En cuanto a su fortaleza ciudadanía ($F_{(3,390)}$; $p < 0,01$), las comparaciones arrojaron diferencias significativas del grupo 4 ($Me:3.91$) con respecto a los grupos 1 ($Me:3.15$) y 3

(*Me*:3.29). Lo que significa que a mayores materias rendidas mayor es el sentimiento de ciudadanía.

Dentro de la virtud Humanidad, las diferencias se encontraron para sus fortalezas amor ($F_{(3, 390)}$; $p < .05$) e inteligencia social ($F_{(3, 390)}$; $p < .01$). Para la primera las diferencias en las comparaciones *post hoc* se encontraron en el grupo 1 (*Me*:3.08) con respecto al grupo 2 (*Me*:3.53), es decir que aquellos que tienen menos de 20 materias rendidas obtienen puntuaciones menores en la fortaleza amor que los que rindieron entre 21 y 30 materias. En cuanto a la fortaleza inteligencia social, las diferencias se dieron también en el grupo 1 (*Me*:3.28) en función al grupo 4 (*Me*:4.03), lo que significa que aquellos que rindieron más de 40 materias presentan niveles más elevados de inteligencia social que aquellos que tienen menos de 20 materias rendidas.

El tercer grupo es el de la virtud Sabiduría, en el cual la única fortaleza que mostró significación es la curiosidad ($F_{(3, 390)}$; $p < .01$), de igual manera en las comparaciones *post hoc* la curiosidad arrojó diferencias en el grupo 1 (*Me*: 3.71) y el grupo 2 (*Me*: 4.09), lo que significa que aquellos que tenían entre 21 y 30 materias rendidas obtuvieron puntuaciones más elevadas en curiosidad que aquellos que presentaban menos de 20 materias rendidas.

En lo que respecta al cuarto grupo se encontraron diferencias significativas en la virtud Trascendencia ($F_{(3, 390)}$; $p < .01$), al igual que en sus fortalezas espiritualidad ($F_{(3, 390)}$; $p < .01$) y esperanza ($F_{(3, 390)}$; $p < .01$). Para la virtud la diferencia se dio en el grupo 1 (*Me*: 16.45) en función al grupo 4 (*Me*: 18.46), lo que significa que aquellos que conforman el grupo con mayor cantidad de materias rendidas, obtuvieron puntuaciones más elevadas que el grupo de estudiantes con menos materias rendidas. Para la fortaleza espiritualidad la diferencia también se dio en el grupo 1 (*Me*: 2.37) pero con el grupo 3 (*Me*: 2.92), lo cual representa también, que aquellos con menos materias rendidas obtienen puntajes más bajos que los del grupo que llevan rendidas entre 31 y

40 materias. Por último, en este grupo, en la fortaleza esperanza la diferencia se dio entre el grupo 1 (*Me*: 3.24) y el grupo 2 (*Me*: 3.63), el cual también se corresponde a menor cantidad de materias, menor puntaje para la fortaleza.

Para la virtud Templanza y sus fortalezas no se encuentran diferencias significativas.

Y finalmente para el último grupo, las diferencias se dieron en la virtud Coraje ($F_{(3, 390)}$; $p < .01$) y sus fortalezas persistencia ($F_{(3, 390)}$; $p < .01$) y vitalidad ($F_{(3, 390)}$; $p < .01$). Para la virtud, en las comparaciones *post hoc*, las diferencias se observaron en el grupo 1 (*Me*: 14.42) en función al grupo 2 (*Me*: 15.49) y el grupo 3 (*Me*: 15.96), lo que representa que aquellos que tienen entre 0 y 20 materias rendidas obtuvieron puntajes menores que aquellos que rindieron entre 21 y 40. Para la fortaleza persistencia las diferencias se dieron también en el grupo 1 (*Me*: 3.55) y el grupo 3 (*Me*: 4.28), lo cual representa que aquellos que rindieron entre 31 y 40 materias puntúan más elevado en persistencia que aquellos que rindieron menos de 20. Para la fortaleza vitalidad el grupo 1 (*Me*: 3.34) se diferenció del 2 (*Me*: 3.80) y el 3 (*Me*: 3.85), demostrando que aquellos que tienen menos de 20 materias rendidas, presentan menores niveles de vitalidad que los que rindieron entre 21 y 40.

Tabla 8.

Diferencias en las Virtudes y fortalezas del carácter según cantidad de materias rendidas.

	Grupo 1 (a) <i>n</i> =236	Grupo 2 (b) <i>n</i> =76	Grupo 3 (c) <i>n</i> =53	Grupo 4 (d) <i>n</i> =35	$F_{(3, 390)}$	<i>Post hoc</i>
1. Justicia	10,69 (2,17)	11,54 (1,96)	10,92 (2,08)	12,06 (1,57)	6,480**	(a)y(b)/(a)y(d)
Imparcialidad	3,93 (0,96)	4,08 (0,96)	3,77 (1,10)	4,06 (0,99)	1,164	-----

Ciudadanía	3,15 (1,10)	3,49 (1,00)	3,29 (1,10)	3,91 (0,85)	6,186**	(a)y(d)/(c)y(d)
Liderazgo	3,62 (1,18)	3,97 (0,99)	3,85 (1,09)	4,09 (0,78)	3,319	----
2.Humanidad	10,39 (2,52)	11,21 (2,04)	11,25 (1,99)	11,20 (2,41)	3,967	----
Amor	3,08 (1,24)	3,53 (1,18)	3,43 (1,29)	3,31 (1,25)	3,192*	(a)y(b)
Inteligencia Social	3,28 (1,21)	3,53 (1,14)	3,58 (1,10)	4,03 (1,12)	4,622**	(a)y(d)
Bondad	4,03 (0,92)	4,16 (0,69)	4,23 (0,80)	3,86 (0,94)	1,706	----
3.Sabiduría	18,83 (3,29)	19,84 (2,59)	19,67 (3,21)	19,46 (2,91)	2,614	----
Creatividad	3,54 (1,16)	3,82 (0,97)	3,70 (1,21)	3,94 (0,83)	2,128	----
Apertura mental	4,11 (0,97)	4,17 (0,97)	4,12 (1,00)	4,03 (1,09)	,173	----
Curiosidad	3,71 (1,06)	4,09 (0,89)	3,96 (0,94)	4,09 (0,61)	3,036**	(a)y(b)
Perspectiva	3,75 (0,92)	3,97 (0,83)	4,06 (0,78)	4,14 (1,00)	3,514	----
Amor por el saber	3,73 (1,03)	3,79 (0,99)	3,83 (0,92)	3,62 (1,03)	2,736	----
4.Trascendencia	16,45 (3,08)	17,45 (2,74)	17,56 (2,94)	18,46 (2,78)	6,563**	(a)y(d)
Apreciación	3,72 (1,05)	4,04 (0,93)	3,74 (1,12)	3,94 (0,96)	2,120	----
Gratitud	3,62 (1,08)	3,97 (1,05)	3,96 (1,00)	4,06 (0,87)	3,898	----
Espiritualidad	2,37 (1,30)	2,37 (1,23)	2,92 (1,25)	2,91 (1,35)	4.164**	(a)y(c)
Esperanza	3,24 (1,11)	3,63 (0,95)	3,54 (1,16)	3,96 (0,99)	3,896**	(a)y(b)
Humor	3,51 (0,96)	3,43 (0,94)	3,38 (1,08)	3,86 (0,91)	1,922	----

5.Templanza	13,68 (2,39)	13,75 (2,07)	13,75 (2,26)	14,37 (2,27)	,925	----
Clemencia	3,36 (0,93)	3,43 (0,83)	3,29 (1,05)	3,66 (0,93)	1,276	----
Humildad	3,64 (1,09)	3,47 (1,06)	3,62 (1,08)	3,66 (1,02)	,489	----
Prudencia	3,81 (0,90)	3,68 (0,83)	3,90 (0,79)	3,91 (0,81)	,892	----
Autorregulación	2,88 (1,17)	3,16 (1,15)	2,96 (1,09)	3,14 (1,14)	1,393	----
6.Coraje	14,42 (2,66)	15,49 (2,65)	15,96 (2,30)	15,14 (2,93)	6,726**	(a)y(b)/(a)y(c)
Valentía	3,46 (1,20)	3,68 (1,04)	3,54 (1,07)	3,37 (1,33)	,831	----
Persistencia	3,55 (1,12)	3,80 (1,14)	4,28 (0,88)	4,06 (0,83)	8,020**	(a)y(c)
Vitalidad	3,34 (0,95)	3,80 (0,89)	3,85 (0,75)	3,69 (0,71)	8,415**	(a)y(b)/(a)y(c)
Integridad	4,11 (0,85)	4,20 (0,91)	4,31 (0,89)	4,03 (1,22)	,932	----

** Significativo al nivel $p < 0,01$.

* Significativo al nivel $p < 0,05$.

Diferencias en la Inteligencia Emocional según variables sociodemográficas

Para dar respuesta al objetivo específico 3, analizando si existen diferencias significativas en la inteligencia emocional según las variables sociodemográficas “género”, “área de estudios”, “situación laboral” y “si es la primera o segunda carrera” se llevaron a cabo Prueba t de Student y para la variable “año universitario que cursan” Análisis de Varianza (ANOVA).

Para la primer variable “género” apareció una diferencia significativa en la dimensión regulación ($t_{(388)} = -2.811$ $p = .005$) para la cual los hombres puntuaron más elevado que las mujeres. (Tabla 9).

Tabla 9.*Diferencias en la Inteligencia emocional según género.*

	Mujeres <i>n</i> = 265	Hombres <i>n</i> =125	Prueba $t_{(388)}$
Percepción	25,57 (6,94)	24,84 (7,10)	,962 <i>n/s</i>
Comprensión	25,24 (6,96)	26,15 (6,65)	-1,223 <i>n/s</i>
Regulación	25,42 (6,39)	27,42 (6,88)	-2,811 *

* Significativo al nivel $p < 0,05$.

En cuanto a la variable área de estudios se realizó una Prueba t entre las áreas de estudio Sociales y Exactas, dando como resultado una diferencia significativa en la dimensión percepción ($t_{(382)} = 2.320$; $p = .021$). En la misma los estudiantes del área Sociales obtuvieron puntajes más elevados que Exactas. (Ver tabla 10).

Tabla 10.*Diferencias en la Inteligencia emocional según área de estudios.*

	Sociales <i>n</i> = 184	Exactas <i>n</i> =203	Prueba $t_{(382)}$
Percepción	26,26 (6,42)	24,51 (7,34)	2,320 *
Comprensión	25.63 (6,48)	25,59 (7,17)	,063 <i>n/s</i>
Regulación	25,61 (6,41)	26,42 (6,82)	-1,193 <i>n/s</i>

* Significativo al nivel $p < 0,05$.

En cuanto a la situación laboral la significación apareció en las dimensiones comprensión ($t_{(390)} = 2,391$; $p = .017$) y regulación ($t_{(390)} = 2,020$; $p = .044$) obteniendo en ambas puntajes más elevados aquellos participantes que se encuentran actualmente trabajando. (Ver tabla 11).

Tabla 11.

Diferencias en la Inteligencia emocional según situación laboral.

	Empleado $n = 210$	Desempleado $n = 184$	Prueba $t_{(390)}$
Percepción	25,74 (7,15)	24,85 (6,77)	1,263 <i>n/s</i>
Comprensión	26,32 (6,30)	24,68 (7,35)	2,391*
Regulación	26,66 (6,26)	25,32 (6,92)	2,020*

* Significativo al nivel $p < 0,05$.

En la variable primer o segunda carrera no se encontraron diferencias significativas en ninguna dimensión (Ver tabla 12).

Finalmente, se comparó la inteligencia emocional según cantidad de materias rendidas. Para ello se dividió la muestra en cuatro grupos considerando la cantidad de materias que tenían aprobadas, Grupo 1: 0 a 20 materias, Grupo 2: 21 a 30 materias; Grupo 3: 31 a 40 materias; y Grupo 4: más de 40 materias. Para ellos se realizó un análisis de Varianza ANOVA con prueba *Post Hoc de Bonferroni*.

A continuación, se describen las diferencias encontradas:

Con respecto a la dimensión comprensión ($F_{(3, 391)}$; $p < .01$) se encontraron diferencias significativas, en las comparaciones *post hoc* las diferencias se dieron en el grupo 1 ($Me:24.20$) con respecto al grupo 2 ($Me:27.71$) y 4 ($Me:27.75$), esto significa que el grupo que tiene menos materias aprobadas presenta menores puntuaciones comparados con los grupos que rindieron entre 21-30 materias y más de 40.

En cuanto a la regulación ($F_{(3, 391)}$; $p < .01$), las diferencias se dieron en el grupo 1 ($Me: 24.77$) en comparación al grupo 2 ($Me: 27.29$), el grupo 3 ($Me: 28.06$) y el grupo 4 ($Me: 28.60$) lo que significa que mientras menos materias tengan aprobadas, menor es el nivel de regulación que presentan.

Tabla 13.

Diferencias en la Inteligencia emocional según cantidad de materias rendidas.

	Grupo 1 (A)	Grupo 2 (B)	Grupo 3 (C)	Grupo 4 (D)	$F_{(3, 391)}$	<i>Post hoc</i>
	$n=231$	$N=74$	$N=52$	$n=35$		
Percepción	25,51 (6,80)	26,18 (6,91)	23,81 (7,15)	24,51 (7,93)	1,399	-----
Comprensión	24,20 (6,81)	27,71 (6,66)	27,33 (5,88)	27,35 (6,91)	7,848**	(a)y(b)/(a)y(c)
Regulación	24,77 (6,75)	27,29 (5,28)	28,06 (6,72)	28,60 (6,18)	7,475**	(a)y(b)/(a)y(c)/(a)y(d)

** Significativo al nivel $p < .01$.

Discusión

Este estudio se llevo a cabo con el objetivo principal de analizar la relación que existe entre las virtudes y fortalezas del carácter y la inteligencia emocional en estudiantes universitarios. Además se pretendía también describir como se presentaban las variables en esta población y diferenciarlas según las diferentes variables sociodemográficas planteadas.

Respondiendo al objetivo general y según los datos obtenidos en los resultados de esta investigación, se afirma que existe una relación significativa positiva entre las dos variables planteadas. En cuanto a la hipótesis general planteada, la misma se confirma, ya que la virtud Coraje se relaciona con comprensión y regulación de la IE, y las fortalezas que la componen: valentía (asociada a la comprensión), persistencia, integridad y vitalidad (las 3 con comprensión y regulación). Humanidad se asoció con las tres dimensiones de la Inteligencia Emocional, al igual que la fortaleza amor y luego las fortalezas bondad e inteligencia social (relacionadas con la comprensión y la regulación). Finalmente la Templanza asociada con la regulación y sus fortalezas autorregulación y clemencia (relacionadas con comprensión y regulación), prudencia con (regulación) y clemencia (con comprensión). Estos resultados se encuentran en oposición con el artículo de los autores Ros – Morente et al. (2018) quienes sostienen que la relación entre las variables se da con todas las virtudes a excepción de la Templanza.

De acuerdo al objetivo específico 1 que pretendía realizar una descripción de cómo se presentan las variables en esta población, los resultados obtenidos para la inteligencia emocional demuestran, en contraste con la investigación propuesta por Del Rosal Sánchez, Dávila Acevedo, Sánchez Herrera y Bermejo García (2016), que los resultados están dentro de lo esperable. Para las virtudes y fortalezas del carácter, en comparación con los resultados obtenidos por Saldaña et al. (2014), también se concluye que los resultados están dentro de lo esperable. Considerando el orden de aparición de las virtudes que presentaron los estudiantes universitarios, se obtuvo en

primer lugar Sabiduría con la mayor puntuación, seguido de Trascendencia, Coraje, Templanza, Justicia y finalmente Humanidad. En lo referido a las fortalezas la integridad encabezó la lista, seguida de apertura mental, bondad, imparcialidad y curiosidad. Dentro de la bibliografía encontrada no hay un acuerdo general sobre el orden de aparición de las fortalezas (ni en adultos, ni en estudiantes universitarios), la coincidencia en este caso se presentó en la fortaleza apertura mental considerando que aparece como una de las primeras 5 de la lista, al igual que en las investigaciones propuestas por Furnham y Lester (2012) y Proctor, Malby y Linley (2011).

Considerando el objetivo específico 2, el cual pretendía analizar si existen diferencias en las virtudes y fortalezas del carácter según las variables sociodemográficas planteadas, los resultados arrojaron para las virtudes y fortalezas diferencias en todas las variables.

En relación a las diferencias por género, en las fortalezas del carácter, este estudio demuestra que la diferencia significativa se da en las fortalezas creatividad y apertura mental (De la virtud Sabiduría) y autorregulación (Templanza) con puntuaciones más elevadas en los hombres, mientras que las fortalezas inteligencia social (Humanidad), clemencia (Templanza), espiritualidad (Trascendencia), valentía (Coraje) y perspectiva (Sabiduría) en las mujeres. Esto se contradice con la investigación propuesta por los autores Porto Nohora y Fonseca Martins (2016) quienes aseguran que las mujeres puntúan más en autenticidad, bondad, gratitud y perseverancia, y en cuanto al estudio de Reyes Martins y Ferragut (2016) coincide en que los hombres demuestran diferencias significativas en autorregulación pero no coinciden en el resto de las fortalezas (vitalidad, prudencia y optimismo).

En relación a la variable socio-demográfica del área de estudios, esta investigación encontró que aquellos estudiantes de carreras Sociales puntuaban más elevado en la virtud Humanidad y sus tres fortalezas, amor, inteligencia social y bondad, y también en las fortalezas

espiritualidad y apreciación por la belleza (ambas de la virtud Trascendencia), autorregulación y clemencia (Templanza) y valentía (Coraje). Mientras que aquellos del área Exactas puntuaban más alto en creatividad y apertura mental (ambas de Sabiduría). Estos resultados coinciden únicamente en la fortaleza autorregulación con el artículo de Gonzales Llovera (2015) en la cual estudiantes del área Sociales puntuaron más alto. Sin embargo el autor encontró también en la misma investigación puntuaciones elevadas en esperanza, gratitud (ambas de Trascendencia) y mentalidad abierta (Sabiduría), la cual se opone a lo expuesto anteriormente donde la fortaleza apertura mental se corresponde con los alumnos del área Exactas.

Con respecto a la variable situación laboral, los resultados demostraron que aquellos participantes que se encuentran actualmente trabajando obtuvieron puntuaciones más elevadas en la virtud Trascendencia, en Humanidad y sus fortalezas amor e inteligencia social, y en las fortalezas perspectiva y creatividad (Sabiduría), clemencia (Templanza) y ciudadanía (Justicia). Aquellos que se encontraban actualmente desempleados puntuaron más alto únicamente en la fortaleza prudencia (Templanza). Estos resultados reflejan la relación significativa entre la variable planteada y la situación laboral, tal como plantean Gander et al. (2012), pero no coincide en las fortalezas que puntuaron más alto para ello.

Para la variable que analizaba las diferencias en función de si habían estudiado algo anteriormente no se encontraron diferencias para ninguna de las virtudes. Para las fortalezas los resultados obtenidos demostraron que aquellos que habían efectivamente estudiado otra carrera con anterioridad, puntuaron más alto en apreciación por la belleza (Trascendencia) y ciudadanía (Justicia). Con respecto a esta variable no hay estudios que la analicen concretamente, lo que si queda demostrado (considerando que un 25% del total de participantes contestaron que cambiaron de carrera) es la necesidad de implementar medidas que incluyan las fortalezas y

virtudes para una orientación vocacional más completa como lo proponen en su artículo Boada y De Vasconcelos (2013).

Finalmente en función de la variable “cantidad de materias rendidas” los resultados encontraron diferencias en primer lugar en la virtud Justicia, observando que aquellos que tenían menor cantidad de materias rendidas obtenían menores puntuaciones que aquellos que rindieron entre 21 y 30 y más de 40 materias. En cuanto a su fortaleza ciudadanía, se demostró que el grupo con mayor cantidad de materias aprobadas presentaba mayor sentimiento de ciudadanía. Dentro del grupo de la virtud Humanidad, las diferencias se dieron en la fortaleza amor y en inteligencia social, en ambas la diferencia se presentó en el grupo con menos de 20 materias rendidas, la primera en comparación con los que rindieron entre 21 y 30 y la segunda con aquellos que aprobaron más de 40, en ambas aquellos grupos con mayor cantidad de materias aprobadas, obtenían mayores puntuaciones en las fortalezas. Para el grupo de la virtud Sabiduría, la única fortaleza en la que se observaron diferencias fue la curiosidad, concluyendo en que aquellos que tenían entre 21 y 30 materias rendidas obtuvieron puntuaciones más elevadas en curiosidad que aquellos que presentaban menos de 20 materias rendidas. Para la virtud Trascendencia y sus fortalezas espiritualidad y esperanza también se encontraron diferencias significativas, en las tres las comparaciones fueron en función del grupo con menos de 20 materias aprobadas, con el grupo más de 40, el grupo entre 31 y 40, y el grupo 21 a 30 respectivamente, en todos los casos coincidió el resultado de que a menor cantidad de materias, menor puntuación. Para la Templanza y sus fortalezas no se encontraron diferencias en ninguno de los casos. Por último la virtud Coraje y sus fortalezas persistencia y vitalidad conforman el último grupo con diferencias significativas. En el caso del Coraje y de la vitalidad se demostró que aquellos que tienen entre 0 y 20 materias rendidas obtuvieron puntajes menores que aquellos que rindieron entre 21 y 40, mientras que para la persistencia aquellos que rindieron entre 31 y 40 materias puntúan más

elevado que aquellos que rindieron menos de 20. En coincidencia en todos los casos la regla que se presentó fue que, a mayor cantidad de materias aprobadas, mayores eran las puntuaciones obtenidas, las diferencias se daban principalmente en función de identificar con qué grupo. Esto se contradice por un lado con la investigación propuesta por Cosentino y Castro Solano (2012) ya que los autores encontraron que estudiantes de los primeros años obtenían mayores puntuaciones en ciertas fortalezas como bondad o trabajo en equipo, sin embargo, las investigaciones coinciden en la fortaleza persistencia, en la cual los alumnos con mayor cantidad de materias rendidas obtenían los puntajes más altos que los del primer año.

Para dar respuesta al objetivo específico número 3, el cual pretendía analizar si existen diferencias en la inteligencia emocional según las variables sociodemográficas planteadas, los resultados arrojaron diferencias en todas las variables a excepción de la variable que consideraba si habían estudiado anteriormente otra carrera.

La primera variable que se analizó en los estudiantes universitarios que participaron fue la diferencia por género, en la misma los hombres obtuvieron puntuaciones más elevadas para la regulación de la IE. Estos resultados se encuentra por un lado en la misma línea que autores como Del Rosal et al. (2016) y Sanmartín et al. (2018) los cuales coinciden en sus estudios en que los hombres son quienes demuestran diferencias significativas en esta dimensión, pero por otro lado la extensa bibliografía demuestra aún posiciones contrarias con respecto a esta variable, como es el caso de Gartzia et al. (2012) el cual obtuvo como resultado de su investigación que las mujeres son quienes tienen la diferencia significativa en todos los casos.

Según las diferencias en el área de estudio considerando la inteligencia emocional en esta investigación, se hallaron diferencias significativas en la percepción de la IE para los estudiantes de las áreas sociales. Estos resultados coinciden tanto con Del Rosal et al. (2016) como con

Sanchez Ruiz (2010) quienes en sus diferentes investigaciones arribaron también a la conclusión que aquellos estudiantes de áreas sociales demuestran mayores niveles de inteligencia emocional.

Para la variable situación laboral, los resultados demostraron que aquellos que se encontraban actualmente empleados obtenían puntuaciones más elevadas y significativas en las dimensiones comprensión y regulación. Al igual que la investigación propuesta por Araujo y Leal Guerra (2010) estos resultados coinciden en que existe una relación entre la IE y el trabajo.

Por último, para la variable “cantidad de materias rendidas” las diferencias se encontraron en la dimensión comprensión, demostrando que el grupo que tiene menos materias aprobadas presenta menores puntuaciones comparados con los grupos que rindieron entre 21-30 materias y más de 40. Para la dimensión regulación la diferencia se presentó en el grupo con menos de 20 materias aprobadas comparado con los que rindieron entre 21 y más de 40 materias, concluyendo que mientras menos materias tengan aprobadas, menor es el nivel de regulación que presentan. Estos resultados se contradicen con lo propuesto por Del Rosal, Moreno Manso y Bermejo (2018), quienes en su investigación hallaron que no hay diferencias significativas en ninguna de las tres dimensiones de la IE comparando estudiantes universitarios de primer y cuarto año.

Conclusiones

El objetivo principal de esta investigación se basó en analizar la relación que existe entre las fortalezas y virtudes del carácter y la inteligencia emocional en estudiantes universitarios, como así también comprobar las diferencias individuales según las distintas variables sociodemográficas planteadas.

En función de lo planteado queda comprobado que efectivamente existe una relación entre las variables mencionadas, y que tanto el objetivo general como los específicos se desarrollaron

de manera consumada. Con respecto a la hipótesis general, queda confirmada demostrando con los resultados obtenidos la relación entre el coraje, la humanidad y la templanza y las mencionadas fortalezas que las componen con el desarrollo de la inteligencia emocional. En cuanto a las hipótesis específicas para el objetivo nro. 2 se han corroborado dos de ellas de manera parcial (2.2. Los sujetos que estudian carreras del área social o humanística puntúan más alto en la virtudes: coraje, humanidad y templanza que los de carreras de ciencias o exactas / 2.5. Los que se encuentran actualmente trabajando puntúan más alto en las virtudes: coraje, humanidad y templanza que los que no se encuentran trabajando.), al igual que para las hipótesis específicas correspondientes al objetivo nro. 3 de las cuales se corroboraron dos en su totalidad (3.2. Los sujetos que estudian carreras del área humanística o social presentan mayor inteligencia emocional que los de ciencias exactas / 3.4. Los participantes que se encuentran actualmente trabajando presentan niveles más altos de inteligencia emocional que los que no lo hacen.). Se espera que los resultados de esta investigación sirvan de aporte para la demostración de la importancia de las variables en el ámbito académico y den lugar a intervenciones para la potenciación de ambientes significativos como la universidad.

Dentro de las limitaciones que pueden mencionarse en este estudio, en primer lugar puede mencionarse a dificultad de emplear una muestra no probabilística, lo cual puede conducir a ciertos sesgos en la recolección de datos, ya que no se realiza con métodos de selección al azar. Además, puede incluirse la falta de estudios previos en cuanto a la variable fortalezas y virtudes del carácter, al ser relativamente reciente su definición se encuentran aún limitadas las investigaciones a cierto tipo de poblaciones específicas (como los docentes). Asimismo es limitada también la investigación en la población argentina, sobre todo en estudios correlacionales, reduciéndose la mayoría a estudios sobre los instrumentos de medición o de características descriptivas. Por último, otra limitación encontrada durante el transcurso de la

investigación fue no agregar otra variable, como pudo ser el desempeño académico, que podía colaborar a realizar un análisis más detallado de los estudiantes universitarios y la influencia de las variables en la situación académica.

En virtud de lo expuesto sería recomendable para futuras líneas de investigación que los estudios sobre estas variables psicológicas puedan centrarse en estudiantes universitarios y poder realizar también más investigaciones de tipo longitudinal para poder conocer las dimensiones del impacto a lo largo del transcurso que recorren los estudiantes hasta llegar a ser graduados.

Agradecimientos

A mi tutora, la Dra. Liliana Nieri, por su acompañamiento, su compromiso y dedicación como docente, transmitiendo su conocimiento durante todo el proceso.

A mi familia y mis seres queridos, por apoyarme y acompañarme durante el camino en mi formación.

Y a la Fundación UADE y su equipo docente del departamento de psicología por la excelencia académica que brindan.

Referencias bibliográficas

- Allers R. (1943). *The Psychology of Character*. New York: Sheed and Ward.
- Araujo, M., & Leal Guerra, M. (2010). Inteligencia emocional y desempeño laboral en las instituciones de educación superior públicas. *CICAG*, 4(2).
- BarOn, R. (1997). Development of the BarOn EQ-I: A measure of emotional and social intelligence. 105th. Annual Convention of the American Psychological Association in Chicago.
- Binet, A. & Simón, T. (1905). Méthodes nouvelles pour le diagnostic du niveau intellectuel des anormaux. *L'Année Psychologique*, 11, 191-244.
- Boada, A. & De Vasconcelos, D. (2013). Procedimiento automatizado de orientación masiva aptitudinal vocacional para aspirantes a ingresar en universidades oficiales venezolanas: en caso de estudio. *Reforma del Estado y de la Administración Pública*. XVIII Congreso Internacional del CLAD. Montevideo, Uruguay.
- Calderon, C. (2018). Técnicas de educación emocional en la inteligencia emocional de ingresantes universitarios. *SCIENDO*, 21(2), 239-248.
- Cejudo, J., López-Delgado, M., & Rubio, M. (2016). Inteligencia emocional y resiliencia: su influencia en la satisfacción con la vida en estudiantes universitarios. *Anuario de Psicología*, 46 (2), 51-57.
- Cosentino, A. (2009). Evaluación de las virtudes y fortalezas humanas en población de habla hispana. *Psicodebate*, 10, 53-71.
- Cosentino, A. & Catro Solano, A. (2012). Character strengths: A study of Argentinian Soldiers. *The Spanish Journal of Psychology*, 15(1), 199-215. doi: 10.5209/rev_SJOP.2012.v15.n1.37310

- Cosetino, A. & Castro Solano, A. (2015). IVyF: Validez de un Instrumento de Medida de las Fortalezas del Carácter de la Clasificación de Peterson y Seligman (2004). *Revista Psicodebate. Universidad de Palermo*, 15 (2), 99-122.
- Del Rosal Sánchez, I., Moreno Manso, J. & Bermejo García, M. (2018) Inteligencia emocional y rendimiento académico en futuros maestros de la universidad de Extremadura. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*, 22(1), 257-275.
- Del Rosal Sánchez, I., Dávila Acedo, M., Sánchez Herrera, S., & Bermejo García, M. (2016). La inteligencia emocional en estudiantes universitarios: diferencias entre el grado de maestro en educación primaria y los grados en ciencias. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), 51-61
- Dueñas Buey, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación 21*, (5), 77- 96.
- Espinoza-Venegas, M., Sanhueza-Alvarado, O., Ramírez-Elizondo, N. & Sáez-Carrillo, K. (2015). Validación del constructo y confiabilidad de la escala de inteligencia emocional en estudiantes de enfermería. *Revista Latinoamericana de Enfermagem*, 23(1), 140-147.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera Pacheco, N. (2009). La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23 (3), 85-108.
- Ferragut, M., & Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44 (3), 95-104.
- Furnham, A., & Lester, D. (2012). The development of a short measure of character strength. *European Journal of Psychological Assessment*, 28(2), 95-101. doi:
<http://dx.doi.org/10.1027/1015-5759/a000096>.
- Gander, F., Proyer, R. T., Ruch, W., & Wyss, T. (2012). The good character at work: An initial study on the contribution of character strengths in identifying healthy and unhealthy work-related

- behavior and experience patterns. *International Archives 28 of Occupational and Environmental Health*, 85(8), 895-904. Doi: <http://dx.doi.org/10.1007/s00420-012-0736-x>.
- Gardner, H. & Hatch, T. (1989). Múltiple Intelligences go to school.. *Educational Research*, 18,8.
- Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N., & Barberá, E. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. *Anales de Psicología*, 28 (2), 567-575.
- Goleman, D. (1996). La inteligencia emocional. Buenos Aires: Editorial Javier Vergara.
- González Llovera, S. (2015) Fortalezas del carácter en estudiantes de Psicología. *Encuentro educacional*, 22 (3), 419-431.
- González Zúñiga Godoy, C. (2004). La psicología positiva: un cambio en nuestro enfoque patológico clásico. *Liberabit. Revista de Psicología*, (10), 82-88.
- Herrera Torres, L., Buitrago Bonilla, R. & Perandones González, T. (2015). Psicología Positiva e Inteligencia Emocional en Educación. *Dedica. revista de educação e humanidades*, (8),139-153.
- Lupano Perugini, M., & Castro Solano, A. (2010). Psicología positiva: análisis desde su surgimiento. *Ciencias Psicológicas*, 4 (1), 43-56.
- Martínez Martí, M. (2006). El estudio científico de las fortalezas trascendentales desde la Psicología Positiva. *Clínica y Salud*, 17(3), 245-258.
- Mayer, J. & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*, 3-31.
- Murillo García, N., Cervantes Cardona, G., Nápoles Echaury, A., Razón Gutierrez, A. & Rivas Rivera, F. (2018). Conceptualización de Competencias socio - emocionales y estilo de vida de estudiantes universitarios en ciencias de la salud. 14 (1), 135 – 153.

- Osorio Pineda, I. (2017). Conocimientos, actitudes y prácticas docentes que favorecen la formación del carácter en estudiantes universitarios: una propuesta de evaluación. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20 (3), 131-142.
- Park, N., Peterson, C. & Seligman, M. (2004). Strengths of character and well-being. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23(5), 603-619. DOI: 10.1521/jscp.23.5.603.50748
- Park, N. & Peterson, C. (2009). Achieving and sustaining a good life. *Perspective son Psychological Science*, 4, 422-428.
- Phelan, A. (2018), Social and Emotional Learning Needs of Gifted Students (doctoral tesis). Walden Univesity, Minneapolis, United States.
- Peterson, C. & Seligman, M. (2004). Character Strengths and Virtues. A handbook and classification.
- Porto Noronha, A., & da Fonseca Martins, D. (2016). Asociaciones entre fortalezas del carácter y satisfacción con la vida: Un estudio con universitarios. *Acta Colombiana de Psicología*, 19 (2), 90-96.
- Poseck, B. (2006). Psicología positiva: una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del Psicólogo*, 27 (1), 3-8.
- Proctor, C., Maltby, J. & Linley, P. (2011). Strengths use as a predictor of well-being and health-related quality of life. *Journal of Happiness Studies*, 12(1), 153-169. DOI: <http://dx.doi.org/10.1007/s10902-009-9181-2>.
- Proyer, R. , Ruch, W. & Buschor, C. (2013) Evaluación de intervenciones basadas en fortalezas: un estudio preliminar sobre la efectividad de un programa dirigido a la curiosidad, gratitud, esperanza, humor y entusiasmo para mejorar la satisfacción con la vida. *Journal of Happiness Study*. 14 (1) 275-292.

- Reyes Martín, Sara, & Ferragut, M. (2016). Character strenghts and sex differences in adolescents. *Escritos de Psicología (Internet)*, 9(3), 28-36. <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2016.2811>
- Ros-Morente, A., Mora, C., Nadal, C., Blasco Belled, A. & Berenguer, N. (2018). An examination of the relationship between emotional intelligence positive affect and carácter strenghts and virtues. *Anales de Psicología* 34(1): 63-67.
- Saldaña, O., Escartín-Solanelles, J., Martín-Peña, J., Jiménez, Y., Ceja, L., Varela-Rey, A., Vidal-Moranta, T. & Rodriguez-Carballeira, A. (2014). Fortalezas personales relacionadas con el rendimiento académico y profesional en el campo de la psicología social y la psicología social aplicada. *Institut de Ciències de l'Educació*. Universitat de Barcelona. 150-162.
- Salmerón Vílchez, P. (2002). Evolución de los conceptos sobre inteligencia. Planteamientos actuales de la inteligencia emocional para la orientación educativa. *Educación XXI*, (5), 97- 121.
- Salovey, P., Mayer, J., Goldman, S., Turvey, C., & Palfai, T. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. In J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, disclosure, & health* (pp. 125-154). Washington, DC, US: American Psychological Association.
- Sánchez Menasancch, L., Fernández Navarro, C., Kayal Kharrat, N., Laín López, M., Muñoz González, A., Ruiz-Callado, R. Pastor Sánchez, I. (2017) El uso de las fortalezas y competencias individuales para la mejora del desarrollo y del rendimiento en los estudiantes de la Enseñanza Superior Universitaria. *Universidad de Alicante*. 2297-2306.
- Sanchez Ruiz, M., Perez Gonzalez, J. & Petrides, K. (2010). Trait emotional intelligence profiles of students from different university faculties. *Australian Journal of Psychology*. 62, 51-57.
- Seligman, M. (1999). The president adress. *American Psychologist*. 54, 559-532.

- Seligman, M. & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An Introduction. *American Psychologist*. 55, 5-14. Recuperado de:
<https://ppc.sas.upenn.edu/sites/ppc.sas.upenn.edu/files/ppintroarticle.pdf>
- Seligman, M. (2002). La auténtica felicidad. Barcelona: Editorial Penguin Random House Grupo Editorial España.
- Sanmartín, R., Gonzalvez, C. & Vincent, M. (2018). Inteligencia emocional en alumnado de formación profesional. Diferencias en función del curso, del género y de la edad. *Educar*. 54(1), 229-245.
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*. (4), 129-160.
- Valdivieso López, I., Ormaza Pincay, M. & García Álava, A. (2018) La inteligencia emocional y su relación con las estrategias de afrontamiento del estrés en los alumnos de la Universidad Técnica de Manabí. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. ISSN: 2254-7630.
- Velázquez Castañeda, A. (2012). *Inteligencia emocional y Psicología Positiva en educación de estudiantes de grado de educación infantil de la Uva*. (Tesis de Maestría). Universidad de Valladolid. Valladolid, España.
- Wong, P. (2011). Psicología Positiva 2.0: Towards a Balanced Interactive Model of the Good Life. *Canadian Psychology*. 52, 2, 68-81.

Anexos

Consentimiento Informado

Inteligencia emocional y fortalezas y virtudes del carácter en estudiantes universitarios

____/____/____

Por medio del presente consentimiento dejo constancia de mi participación voluntaria con la finalidad de completar la batería de pruebas psicológicas que corresponden a la investigación “Inteligencia emocional y fortalezas y virtudes del carácter en estudiantes universitarios”.

Con la misma apporto mi colaboración para la realización de la tesis de grado de la alumna Rodríguez Celia Clara, cursando actualmente la carrera de Psicología en la Fundación UADE.

Me doy por informado de que los resultados obtenidos en esta investigación resguardarán mis datos personales, presentándolos de manera anónima y confidencial.

Por favor marque con una cruz:

De acuerdo ()

En desacuerdo ()

¡Gracias por colaborar!

Firma: _____

ANEXO 1

Tabla 12.

Diferencias en la Inteligencia emocional según si estudió una carrera anteriormente.

	Estudió otra carrera <i>n = 99</i>	No estudió otra carrera <i>n=294</i>	Prueba $t_{(gl\ 389)}$
Percepción	26,54 (6,37)	24,94 (7,14)	1,970 <i>n/s</i>
Comprensión	26,08 (6,43)	25,40 (6,99)	,859 <i>n/s</i>
Regulación	26,67 (6,43)	25,86 (6,62)	1,055 <i>n/s</i>

ANEXO 2

Cuestionario Sociodemográfico

Marque con un círculo o complete:

- 1) **Sexo:** Femenino Masculino

- 2) **Edad:**.....

- 3) **Nacionalidad:**.....

- 4) **Estado civil:** Soltero En pareja

- 5) **Con quien vive:** Solo Acompañado

- 6) **Universidad en la que estudia:** Pública Privada

- 7) **Carrera que estudia actualmente:**

- 8) **Año que cursa actualmente:**

- 9) **¿Cuántas materias tiene aprobadas?**.....

- 10) **¿Estudio otra carrera universitaria?** SI NO

 Si respondió que sí: ¿Finalizo la carrera? SI NO

 ¿Qué carrera estudio?

- 11) **Cantidad de hijos:**

- 12) **Situación laboral:** Empleado Desempleado

ANEXO 3

TMMS-24

Instrucciones

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una “X” la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de Acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de Acuerdo

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estados de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a como me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5

14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, puedo pensar en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a la cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado del ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5